

REVISTA DEL

# Anciano

*Publicación trimestral para los ancianos de iglesia*

**Número: 62**

Día  
del Libro  
Adventista



# Contenido

## Secciones

- 3 Editorial
- 4 Al punto  
*Roberto Herrera*
- 24 Atentos a las señales  
*Francesc X. Gelabert*
- 26 Tome nota
- 28 Lo nuevo de GEMA / APIA  
*Mónica Díaz*
- 30 Para predicar mejor  
*Pablo Perla*



## Artículos

- 6 La iglesia perfecta  
*Alden Thompson*
- 8 La identidad adventista en un mundo cambiante  
*Rick Ferret*
- 12 ¿Qué actitud tiene nuestra iglesia ante el dinero?  
*Jonas Arrais*
- 13 Características de la predicación contemporánea  
*Philemon O. Amanze*
- 18 Cinco beneficios del estudio del folleto de Escuela Sabática  
*Edward Araújo*
- 20 Dos principios sobre la iglesia del Señor  
*Marcelo Solís*
- 22 Día del Libro Adventista  
*Francesc X. Gelabert*



## Revista del Anciano

Número 62

**PUBLICACIÓN TRIMESTRAL**  
Asociación Ministerial  
de la Asociación General  
de los Adventistas del Séptimo Día  
División Interamericana  
8100 SW 117 Ave.  
Miami, Florida 33183, EE. UU.  
Tel. 305 403 4644

**SECRETARIO MINISTERIAL**  
Jerry N. Page / Héctor Sánchez

**COLABORADORES ESPECIALES**  
Robert Costa, Willie Hucks II,  
Dereck Morris, Janet Page

**CONSULTORES**  
**División del África Central y Occidental**  
Magulilo J. Mwakalonge  
**División del África Central y Oriental**  
R. Danforth Francis  
**División Euroafricana**  
Mario Brito  
**División Euroasiática**  
Michel Kaminsky  
**División Interamericana**  
Héctor Sánchez  
**División Norteamericana**  
Ron Clouzet  
**División del Pacífico Norte de Asia**  
Gerald Theodore Du Preez  
**División del Pacífico Sur**  
David Tasker  
**División del Pacífico Sur de Asia**  
Measapogu Wilson  
**División Sudamericana**  
Bruno Raso  
**División del Sur de África  
y del Océano Índico**  
Jongimpi Papu  
**División Transeuropea**  
Janos Kovacs-Biro

**Editor**  
Pablo Perla  
**Editor asociado**  
J. Vladimir Polanco

Para todo lo relacionado con las suscripciones y cambios de dirección, diríjase a la Asociación Ministerial de la División Interamericana

Impresión y encuadernación  
Stilo Impresores Ltda.  
Bogotá, Colombia

# La comunidad de creyentes

ISRAEL LEITO

COMO ENTES SOCIALES, los seres humanos estamos destinados a vivir en comunidad. Puede que en ocasiones prefiramos estar solos, pero en último término tenemos que relacionarnos con otras personas a fin de asegurar nuestra existencia. Aun en temas tan íntimos como la oración y la relación con Dios, se requiere que su mejor expresión lo constituya un acto de compañerismo. Sí, es verdad que cuando oramos tenemos que ir y encerrarnos en nuestra cámara para hablar con el Padre; no obstante, si de verdad queremos que Dios nos escuche nuestras oraciones tienen que estar en armonía con su pueblo.

Hemos de recordar que aunque la salvación es individual, el Señor siempre nos lleva a una relación con otros. Su promesa de que donde dos o tres se reúnan en su nombre allí estará él, es su manera de ayudarnos a entender que aun una relación tan sagrada tiene que tener en cuenta las relaciones humanas. Mateo 18: 19-20 dice: «Otra vez os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos, porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos». Unión para la oración, unión para la adoración, unión para la supervivencia; sí, unión en nuestro camino al cielo. Por ello el Señor nos une como iglesia.

Como iglesia somos una comunidad de creyentes, no solo por el aspecto social que implica ser miembros de la iglesia, sino principalmente para que el mundo conozca que somos una comunidad especial. Antes de conocer al Señor pertenecíamos a la comunidad de los pecadores perdidos, pero el Señor nos alcanzó con su gracia, nos rescató del pecado y de la perdición, y nos hizo par-

te de la comunidad que llamamos iglesia. Es en esta comunidad salvada que expresamos el sentimiento de estar reconciliados con Dios (Efe. 2: 11-22).

Por todo lo mencionado, pertenecer a la iglesia nos ayuda a entender que somos parte de la familia de Dios y, como tal, debemos realizar todo cuanto podamos para ayudar, apoyar y promover el bienestar de esta familia sagrada. Pertenecer a la iglesia no significa ser miembro de una comunidad secular: es la comunidad de Dios, la comunidad que testifica de su gracia, la comunidad que tiene una relación especial con el Señor.

Por esta razón la comunidad de creyentes también entiende el privilegio que tiene de colaborar con el Señor en la misión de ayudar a que otros hallen el camino hacia la iglesia. Es la comunidad por medio de la cual el Señor manifiesta la obra de su gracia. La iglesia tiene como misión primordial permitir que el mundo conozca la gracia divina de salvación. A través de nuestra vida y testimonio, el Señor nos utiliza para atraer la atención a su comunidad especial: la iglesia.

La iglesia, por lo tanto, no puede ser tan solo otra entidad en el mundo, sino que es la muestra divina de misericordia y gracia para los que no pueden entenderlas a menos que vean un ejemplo vívido en nuestra vida. Como lo expresa Efesios 3: 10: «Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades».

Es nuestro privilegio como creyentes ser testigos del Señor. Él ama y sostiene a su iglesia, y nosotros debemos que hacer lo mismo. Tenemos que apreciar su mano en la iglesia, porque él murió por ella. Es verdad que no solamente murió por su iglesia, sino que en ella reúne a todos los que aceptan su muerte para salvarlos. Por lo tanto, tenemos que disfrutar de la vida que nos da su muerte y, hasta que venga, vivir en su iglesia, siempre listos para su venida.

¡Maranata! --

*Israel Leito, presidente de la División Interamericana.*

*Escriba su opinión sobre este editorial a: [auciano@iadpa.org](mailto:auciano@iadpa.org)*

# Un recurso indispensable

Roberto Herrera

**L**OS ANCIANOS de iglesia son, por lo general, personas de acción, gente que está constantemente involucrada en el proceso de tomar de decisiones que produzcan buenos resultados. Esto hace que muchos de ellos lleguen a la conclusión de que su trabajo no está relacionado con aquello que requiera tiempo, paciencia y quietud para ser hecho. Sospecho que debido a esto lo que tiene que ser el primer deber del anciano quizá a llegado ser el último, me refiero a la oración. La oración es vital para los ancianos puesto que impacta positivamente su trabajo, su trato con los demás y su capacidad para resolver los problemas y tomar decisiones. Nunca un anciano de iglesia es más activo que cuando está en la presencia de Dios, buscando consejo y sabiduría.

A continuación esbozaré tres razones para que decidamos valorar y mejorar nuestra vida de oración.

- ✓ **La oración es la llave que abre todas las puertas.** Jesús dijo en Juan 15: 5: «Separados de Mi nada podéis hacer». Fijese que estas palabras son absolutas: «Nada podéis hacer sin mí». No podemos pasar esto por alto, y buscar algún atajo. Si cualquier cosa que haya de hacerse en la iglesia tiene que ser hecha a través de Cristo, parece muy claro que lo primero que debe hacer quien dirige la iglesia es estar permanentemente en contacto con Cristo. ¡Es aquí donde entra la oración! Si un anciano está tan ocupado que no tiene tiempo para orar, si se encuentra tan concentrado en dirigir la iglesia como para llegar a creer que orar significa quedarse quieto, entonces es necesario que ese anciano se detenga y lea Juan 15: 5 y escuche lo que dice el Dueño de la iglesia y el Anciano de ancianos.

- ✓ **La oración nos conecta con la fuente infinita de sabiduría.** Dios es el líder de los dirigentes de la iglesia. Él es infinitamente más sabio que el más educado, informado y astuto de los seres humanos. Él sabe mucho más que cualquier comisión o junta directiva. Él es el único que conoce el futuro, él sabe todo lo que está tramando el enemigo, él está al tanto de todo lo que ocurre en cada familia que asiste a la iglesia. Él sabe cuáles son las cosas que nos conviene hacer y conoce muy bien la solución adecuada a cualquier situación. Por ello que resultaría un sin sentido que tratemos de guiar a la iglesia sin que seamos guiados por Dios. La mayor desgracia que puede tener una congregación es estar bajo el liderazgo de individuos que no disfrutan de comunión con el Señor mediante la oración. ¡Bendita la iglesia cuyos líderes son hombres y mujeres de oración!
- ✓ **La oración trae alivio espiritual, emocional y físico.** La naturaleza de la obra de los ancianos los lleva a lidiar constantemente con situaciones que pueden ser tensas y estresantes. No siempre los líderes tienen con quien compartir esas tensiones, y hay ocasiones que, incluso, no pueden hacerlo aunque tuvieran con quien. Debido a esto lo mejor siempre será acudir a Dios mediante la oración. El apóstol Pedro aconsejó a los ancianos con estas palabras: «Echad toda vuestra ansiedad sobre él, porque el cuida de vosotros» (1 Ped. 5: 7). Qué maravilloso es que cada anciano de iglesia sepa que mientras lleva la carga de la dirección de los asuntos de la iglesia, nunca está solo, porque hay alguien que se halla cerca, pendiente de él y dispuesto a llevar sus cargas y aliviar su ansiedad. Queda claro que solo a través de una vida de oración se puede cumplir con todo lo que el Señor nos ha mandado.

Ancianos, hay muchas cosas por hacer, pero la primera de todas es orar, y punto.

*Roberto Herrera, director de Asuntos públicos y Libertad religiosa de la División Interamericana*

*Escriba su opinión sobre esta sección a: [herrerao@interamerica.org](mailto:herrerao@interamerica.org)*



# Libros que te harán crecer

1.- APACIENTA MIS OVEJAS

2.- LOS ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA RESPONDEN  
PREGUNTAS SOBRE DOCTRINA

3.- SALVACIÓN SIN LÍMITES

4.- ENTENDER LAS SAGRADAS  
ESCRITURAS

5.- SIMPOSIO SOBRE DANIEL

SIMPOSIO SOBRE DANIEL

ENTENDER LAS SAGRADAS ESCRITURAS

SALVACION SIN LIMITES

PREGUNTAS SOBRE DOCTRINA

APACIENTA MIS OVEJAS

H. S. RICHARDS

36

# La iglesia perfecta

Alden Thompson



Una iglesia «perfecta» es aquella que está compuesta de gente «imperfecta» que sabe mucho sobre el perdón.

**A** NADIE LE GUSTA LA IGLESIA tal como está. Incluso sus más acérrimos defensores saben que no es perfecta. Por lo tanto, debemos identificar lo que está mal y arreglarlo. De esta manera, todos se sentirán bien, los críticos se callarán, terminaremos la obra, y Jesús regresará a esta tierra...

Suena bien, ¿verdad? Tal vez no. De hecho no es muy factible, ya que cada miembro de la iglesia es un pecador que vive precariamente en el umbral del pecado. De ahí que la idea de llegar a tener una iglesia perfecta no es buena. Dependiendo de la definición, una iglesia «perfecta» podría ser incluso un peligro para la obra de Dios.

Ponernos de acuerdo en cuanto a la definición constituye el primer problema. Sabemos que como cristianos debemos estar en el mundo, pero no ser parte del mundo; sin embargo, cuando tratamos de definir lo que esto quiere decir, nos dividimos. Hay quienes quieren tener más contacto con el mundo, mientras que otros quieren tener menos contacto. Pensamos de maneras distintas.

En cierto sentido, una iglesia «perfecta» podría ser posible. Pero antes, calculemos los peligros que acarrearía lograr un acuerdo en cuanto a lo que sería una iglesia «perfecta» y verla convertida en una realidad:

**1. Una perfección efímera.** C. S. Lewis dijo: «Apenas el buen gusto se conoce a sí mismo, deja de tener buen gusto». Despertarnos una mañana con la sospecha de que somos perfectos sería la evidencia más clara de que

no lo somos. Entre los pecadores, la verdadera bondad es aquella bondad inocente que no sabe cuán buena es. Tener conciencia de nuestra propia bondad la teñiría de orgullo y nos la arrebataría de las manos. ¿Podría una iglesia saberse perfecta sin llegar a ser arrogante?

**2. Un triste pecador por fuera.** Si yo soy un caso perdido, estoy dominado por un miserable vicio de Internet y lleno de adicciones, ¿cómo puedo pertenecer a una iglesia que es «perfecta» y ayudar a otros? ¿Voy a manchar su reputación tan solo con mi miserable presencia? Tendría que «limpiar» primero mi imagen. La existencia de una iglesia «perfecta» me llevaría a pensar que debo ganar el favor de Dios, lo que sería una variante mortal de esa imposibilidad diabólica conocida como salvación por obras.

**3. Un pecador con remordimiento por dentro.** Si yo formara parte de una iglesia «perfecta», no sabría qué hacer con mi pecado. Aunque tratara de contener mi comportamiento externo, sería imposible ser sincero con lo que llevo por dentro. ¿Tendría el valor de admitir que por mi culpa la iglesia ya no es perfecta? Una iglesia «perfecta» sería una invitación a los fariseos a agradecerle a Dios que ellos no son como los demás. Los pecadores con remordimiento no podrían confesar sus pecados ni expresar su necesidad de la ayuda de Dios ni de sus hermanos.

En Lucas 18: 9-14 Jesús tomó la oración del recaudador de impuestos como un modelo para nosotros: «Dios, sé propicio a mí, pecador». Jesús no lo calificó como pecador ni como perfecto, sino que lo justificó: «Este descendió a su casa justificado». En la vida cristiana prác-

*Alden Thompson, profesor de estudios bíblicos de la Universidad Walla Walla, Estados Unidos.*

*Escriba su opinión sobre este artículo a: [anciano@iadpa.org](mailto:anciano@iadpa.org)*

tica, ser «justificados» (en lugar de perfectos o limpios de pecado) es crucial, pues de esta manera jamás tendremos que calcular cuándo volvemos a ser lo suficientemente malos como para tener que confesar nuestros pecados nuevamente. Somos pecadores, y la oración de confesión siempre estará presente, pero Jesús nos ha prometido que regresaremos a casa «justificados».

Las últimas palabras de Jesús con relación al fariseo y el publicano fueron: «Cualquiera que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido». El dilema aquí es que cuando nos humillamos, tenemos que enfrentar el impulso de sentirnos orgullosos de nuestra humildad, lo que nos coloca en la posición de tener que humillarnos nuevamente. La única cosa segura es que el trabajo del pecador es humillarse en todo momento, y el trabajo de Dios es exaltarlo en todo momento. Cualquier definición de una iglesia «perfecta» que nos tiente a exaltarnos a nosotros mismos es inapropiada. No estoy queriendo decir que la iglesia no debe preocuparse por atraer a personas estables, ni que no deba preocuparse por su reputación. Pablo dijo que es necesario que los ancianos tengan «una buena reputación entre los de afuera de la iglesia» (1 Tim. 3: 7, Biblia de las Américas). Pero lo mejor de las buenas nuevas es que la iglesia es un lugar para los pecadores; un lugar en el que podemos revelar la gracia de Dios y crecer a su imagen. Un pecador siempre será un pecador, así como un alcohólico siempre será un alcohólico. Y al menos en un punto clave, una organización tan útil como Alcohólicos Anónimos (AA) nos da ejemplo de la manera en que debería ser la iglesia. Quienes asisten a las reuniones de Alcohólicos Anónimos nunca lo hacen para justificar o reforzar su impulso a beber, sino porque quieren ser libres. Bien sea que hayan dejado de beber durante años, o que hayan caído de nuevo, estos alcohólicos se reúnen para ayudarse mutuamente. Eso es lo que la iglesia debería hacer y como debería ser.

En este sentido es que podemos hablar de una iglesia «perfecta». Si una Biblia «perfecta» contiene lenguaje «imperfecto», como lo expresa Elena G. de White en *Mensajes selectos*, t. 1, p. 22, entonces una iglesia «perfecta» estará compuesta de gente «imperfecta» que sabe del pecado, la gracia y el perdón. Henri Nouwen lo expresa de la siguiente manera:

«El perdón es el amor practicado entre personas que aman pobremente; y la dura realidad es que todos amamos pobremente. Ni siquiera nos damos cuenta cuando herimos a los demás. Necesitamos perdonar y ser perdonados todos los días, a cada hora, sin parar. Esta es la gran obra de amor entre la comunidad de los débiles que es la familia humana».

La iglesia «perfecta» es aquella que está compuesta de gente «imperfecta» que sabe mucho sobre el perdón. --

# Tres libros fenomenales

Pequeños, al punto,  
de pocas páginas



## Salvación... y algo más

Un viaje directo al corazón de la fe cristiana. La doctrina bíblica de la salvación expuesta con claridad y sentido práctico.



## Jesús viene

### ¿Cuándo? ¿Cómo?

El pastor Alejandro Bullón, uno de los más influyentes predicadores de las últimas décadas, nos presenta la gran esperanza de todos los cristianos, basándose en la única fuente confiable: la Biblia.



## Los Diez

### Mandamientos

Un tema cuya importancia nos alcanza todos los días. Descubra cómo la solución propuesta desde hace siglos satisface las más imperiosas necesidades del mundo moderno.

Perfectos para hacer  
obra misionera

SW

# La identidad adventista en un mundo cambiante

Rick Ferret



«**P**ASTOR, me uní a la Iglesia Adventista del Séptimo Día después que un predicador llegó a nuestra comunidad para celebrar unas reuniones evangelizadoras. Él le explicó a la congregación que el sábado era el día de reposo y no el domingo. Además, nos dijo que Jesús volvería pronto y eso me entusiasmó mucho. Pero, ya he cumplido 93 años y Jesús no ha regresado».

«¿Qué significa actualmente ser adventistas? Nuestra denominación es enorme, así como sus organismos e instituciones, y me atrevo a decir que también su burocracia. Siempre hemos creído que nuestra iglesia es la iglesia remanente, poseedora de la verdad que todos deben escuchar. Pero, ¿no necesita acaso nuestro mensaje penetrar también las sociedades secularizadas de hoy?».

«Deseo impactar al mundo, y por eso estoy estudiando enfermería. Quiero ayudar a la gente. Detesto la forma en que la sociedad pasa por alto las injusticias, los derechos de las minorías, los problemas ambientales y ecológicos. ¿Qué clase de mundo deseamos dejarles como herencia a los demás? ¿Qué podemos hacer como iglesia respecto a estos problemas?».

*Rick Ferret, pastor en Coorabong, Nueva Gales del Sur, Australia*

*Escriba su opinión sobre este artículo a: [anciano@iadpa.org](mailto:anciano@iadpa.org)*

## ¿Una secta o una iglesia?

Los comentarios anteriores ilustran algunas de las tensiones existentes entre los adventistas de las naciones occidentales. Bajo este enfoque, las palabras del antiguo presidente de la Asociación General, Robert H. Pierson, adquieren una mayor relevancia en nuestros días. Después de anunciar su jubilación en 1978, el pastor Pierson elevó una ferviente súplica a los dirigentes de la iglesia y a todo su personal, instándolos a mantener el perfil adventista distintivo y resistir a toda costa seguir el camino de tantos otros, pasando de ser un movimiento sectario dinámico a una iglesia verdadera.

«A menudo las sectas comienzan a través de un dirigente carismático que posee un gran empuje y determinación [...] y surgen como protesta contra la mundanalidad y el formalismo existente en una iglesia determinada [...]. Cada miembro realiza la decisión personal de unirse a este movimiento, sabiendo en lo que cree. La organización generalmente es pequeña y no tiene muchas propiedades o edificaciones. El grupo mantiene controles estrictos respecto a su conducta [...] y luego pasa el mando a una segunda generación. Con el crecimiento, surge la necesidad de estructuras administrativas y edificaciones [...]. Los hijos nacidos en el movimiento no tienen que tomar la decisión de unirse al mismo ni establecer sus actitudes, pues estas ya han sido forjadas

para beneficio de ellos [...]. En la tercera generación se establecen las instituciones y se desarrollan las estructuras organizacionales. Se reconoce la necesidad de que las escuelas transmitan las creencias de los mayores [...]. Los miembros deben ser exhortados a vivir de acuerdo a las normas [...]. Los dirigentes idean métodos con el fin de propagar su fe, utilizando en ocasiones recompensas secundarias o accidentales con el fin de motivar el servicio de los miembros [...].

»Para cuando surge la cuarta generación, la maquinaria es extensa. Aumenta el número de administradores, mientras que el número de obreros en el campo se vuelve proporcionalmente menor. Se celebran grandes concilios a fin de definir doctrinas [...]. El movimiento intenta convertirse en algo relevante para la sociedad contemporánea. El grupo disfruta de la plena aceptación de la sociedad. El movimiento se convierte en una iglesia».

Y luego, el pastor Pierson concluye:

«Esto no debe sucederle a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Y no le sucederá, porque esta no es una iglesia del montón, sino la iglesia de Dios [...]. Esta es la iglesia que tiene el último mensaje divino».<sup>1</sup>

Ya sea que la consideremos «la iglesia de Dios» o no, no es difícil reconocer que lo que está afectando a nuestro movimiento es exactamente lo que temía el pastor Pierson.

### La expansión denominacional

La Iglesia Adventista es una de las denominaciones cristianas de más rápido crecimiento en todo el mundo: más de dos mil personas se unen a ella diariamente. A partir de un humilde comienzo sectario de cerca de tres mil quinientos miembros en 1863, la feligresía adventista para el año 2010 alcanzó la cifra de más de dieciséis millones de miembros a nivel mundial. Para ese tiempo, nueve de cada diez miembros residían en más de doscientos países, sin contar a Estados Unidos y Canadá.

La denominación posee uno de los mayores sistemas educativos protestantes en el mundo (7,597 escuelas, colegios y universidades). También cuenta con una de las mayores redes de instituciones de salud (171 hospitales, 371, 33 orfanatos y 129 hogares para ancianos).

Los adventistas predicán el evangelio en casi novecientos idiomas y dialectos, y han logrado establecer 61 imprentas y casas publicadoras alrededor del mundo. En total, la Iglesia Adventista cuenta con 23 plantas procesadoras de alimentos y 11 centros para la producción de materiales audiovisuales. La Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) presta sus servicios en 116 países. Todo esto revela solo una parte de la labor realizada por la denominación.

### Definiendo su identidad, según pasa el tiempo

Aun cuando nadie puede poner en tela de juicio la importancia que tiene el increíble crecimiento y desarrollo de nuestra iglesia, debemos preguntar: ¿Qué es lo que define a la Iglesia Adventista? ¿Cuáles son las características actuales que la identifican? ¿Cuál es la misión actual de la iglesia? Muchos sugieren que debemos definir quiénes somos (nuestra identidad) mediante lo que creemos y predicamos, y gracias a las doctrinas distintivas que nos diferencian de otras denominaciones.

Charles Teel Jr. sugiere una forma alternativa para identificar a una iglesia. «La forma que asume un movimiento religioso (su estructura organizacional) comunica la esencia de un movimiento tanto o más que su fondo (su conjunto de creencias)».<sup>2</sup>

En otras palabras, somos mucho más que aquello que enseñamos y predicamos. James Gustafson ilustra la tensión existente en una institución religiosa de esta manera: «Un envase proporciona un parámetro que mantiene, preserva y le da forma a una esencia preciosa. Pero cualquier recipiente por definición es en sí mismo limitante. El mismo objeto que la preserva y la protege, también la aprisiona y la pone en peligro».<sup>3</sup>

La misión es el motivo principal de la existencia de la Iglesia Adventista. No obstante, al encarar la denominación el nuevo milenio, esta se ha establecido (en especial en los países occidentales) de manera sólida en la sociedad. Esto demuestra que el avance que el pastor Pierson avizoraba de ser un simple movimiento hasta alcanzar el nivel de iglesia establecida ha avanzado grandemente.

La misión original de la Iglesia Adventista se apoyaba en la predicación del inminente regreso de Jesús. El problema, desde luego, es que Jesús no ha regresado según se esperaba originalmente. ¿Cómo podemos hacerle frente a dicha realidad? El inexorable paso del tiempo, aparte de otras influencias, ha diseminado los frutos maduros de la secularización, la desorientación y la institucionalidad.

George Knight, profesor de historia en la Universidad Andrews, sugiere que en cierto sentido, esta circunstancia impulsó el éxito de la joven denominación: «Es decir, a fin de preservar el mensaje del inminente regreso de Cristo, era necesario establecer instituciones basadas en la continuidad y la semipermanencia. En ese proceso, ocurrieron cambios sutiles y no tan sutiles».<sup>4</sup>

Michael Pearson describe el dilema adventista del retraso del regreso de Cristo como una ambigüedad. Los adventistas experimentan la tensión producida por dos mandatos: «Prepárate para venir al encuentro de tu Dios»

y «Negociad entre tanto que regreso» (Amós 4: 12: Luc. 19: 13).<sup>5</sup>

Pearson reconoce que puede lucir extraño, al menos a primera vista, que una organización que proclama que el regreso de Cristo es inminente, se involucre de manera regular en la construcción de instituciones que cuestan millones de dólares. Podemos entender la observación realizada por Gaustad de que mientras los adventistas están esperando un reino de Dios proveniente del cielo, han obrado en forma diligente a favor de uno en la tierra.<sup>6</sup> Pearson describió el dilema de la siguiente manera: «La supervivencia del “remanente” ha sido asegurada por el mecanismo de la institucionalización, pero lo que ha sobrevivido según algunos se asemeja muy poco al original».<sup>7</sup>

La supuesta demora del regreso de Cristo se refleja en la vida de la iglesia de una manera muy pragmática. Cuanto mayor sea la demora en el cumplimiento de la esperanza del advenimiento, más fuerte será el énfasis en mantenernos ocupados en lugar de la preparación. Cuanto más abarcadora sea la preocupación por el trabajo, mayor será la tendencia a ocuparnos de las necesidades del mundo y a diversificar los intereses y la misión de la iglesia.

El creciente clamor que surge de las nuevas generaciones de adventistas apunta a que la Iglesia responda a los temas de índole sociopolítico y éticos. Todo como parte de una búsqueda de relevancia ante un advenimiento que no se ha materializado como se esperaba.<sup>8</sup>

### Los pioneros adventistas también tuvieron sus luchas

Jaime y Elena G. de White enfrentaron la misma tensión junto a los demás adventistas guardadores del sábado, aunque en un contexto diferente. Un año después del chasco de 1844, Jaime aun creía que Jesús iba a regresar en octubre de 1845. En cierta ocasión reconvinó a una joven pareja que deseaba casarse, porque su boda sería una negación de la fe en el segundo advenimiento. En aquellos tiempos muchos consideraban que el matrimonio era una artimaña del enemigo. Dicha actitud, según dijera más tarde el mismo Jaime White, era aceptada por «la mayor parte de nuestros hermanos» ya que «un paso de tal naturaleza contemplaba años de permanencia en este mundo».<sup>9</sup> Doce meses más tarde, Jaime contrajo matrimonio con Elena G. Harmon. Su razonamiento fue que «Dios tenía una obra para que la hiciéramos los dos, y él consideró que podíamos ser de ayuda mutua en dicha tarea».<sup>10</sup>

¿Qué ocurrió con las ideas del pastor White? Algo parecido a una transposición de paradigmas. Aunque no

negaron la posibilidad del inmediato regreso de Jesús, los primeros adventistas comenzaron a discernir mejor las implicaciones de «mantenerse ocupados» hasta que el Señor viniese. Como resultado, «dieron el primer paso hacia la institucionalización del adventismo. Si el fin no llegaba tan pronto como ellos en principio anticipaban, debían tomar las medidas necesarias para entre tanto prepararse».<sup>11</sup> No es que abandonaron su fe, sino que se adaptaron al cambio en la medida que fue necesario.

Los cambios son inevitables; lo fundamental es la forma en que una iglesia, y nosotros como individuos, reaccionamos ante ellos. La mayor dificultad consiste en mantener un equilibrio.

### Reaccionando ante el cambio

George Knight declara que el adventismo debe relacionarse interactivamente con el cambio, e identifica tres formas negativas de enfrentar los cambios que pueden reconocerse actualmente en el adventismo.

1. Una forma consiste en *vivir en el pasado con la intención de preservar «la época dorada»*. Este enfoque ignora las realidades actuales que conforman el impulso del cambio (recordemos las observaciones del pastor Pierson sobre el movimiento y la iglesia). Con el paso del tiempo, los proponentes de este enfoque pierden su autoridad y su voz ante las generaciones presentes por el simple hecho de que han perdido el contacto con ellas. El llamado es a que nos refugiemos en una época en la que todo era «o blanco o negro» y «la iglesia sabía muy bien cómo manejarlo». Este planteamiento tiende a apelar a todos los que se sienten intimidados por la sociedad moderna y se resisten a los cambios que han ocurrido en el seno de la Iglesia. Anhelan vivir en el pasado, donde creen que todo era «bueno y seguro».
2. Una segunda forma no funcional de relacionarse con el cambio y con el devenir de la historia, consiste en *enfocarse casi exclusivamente en el futuro*. Este punto de vista se desentiende de las necesidades y realidades del presente.
3. Una tercera actitud consiste en *concentrarse completamente en el presente, desvinculándose del pasado y de las trascendentes esperanzas para el futuro*. El alegato es «adaptación». Cada generación ha enfrentado este reto, pero el concepto tomado en forma aislada no es suficiente. «Si el adventismo o cualquier otra entidad cristiana pierde el contacto con su pasado histórico o con el futuro previsible, se desorientará en el presente»<sup>12</sup>.

### Doctrinas y hechos

La tentación actual consiste en silenciar la predicación del mensaje apocalíptico y del fin del mundo, y en

lugar de ello, ocuparnos en el desarrollo de más instituciones y andamiajes que ayuden a «aportar algo útil» para el mundo.

De continuar así, el enfoque primario de la Iglesia Adventista cambiará para dedicarse a mejorar el mundo presente en vez de incluir y enfatizar la esperanza del segundo advenimiento. Si esto ocurre, la Iglesia Adventista habrá dado un giro, pasando de un enfoque basado en la premura, al polo opuesto.

Para algunos, el tema puede ser definido como un asunto de «doctrina y obras». Otros sugieren que debe ser un asunto «únicamente de doctrina», mientras que unos pocos afirman que basta con los hechos u obras. Quizás el asunto de «la doctrina y las obras» debe ser evaluado más profundamente.

Knight resume la tensión existente de manera apropiada: «El adventismo podría evolucionar hacia una inmensa contradicción escatológica: después de haber tenido un gran éxito institucionalizando la predicación de un inminente advenimiento de Cristo, podría llegar a convertirse en una iglesia que ha perdido el significado del mismo nombre que originalmente le concedió su identidad».

Teel sugiere que nuestra iglesia enfrenta la doble paradoja de la forma y el fondo. La paradoja de la forma visualiza un enfrentamiento por las demandas de cambio, compromiso y espontaneidad que caracterizaron el primer amor del movimiento, y la necesidad de construir un orden y una estructura organizacional que garantice su continuidad.

Al mismo tiempo, la denominación enfrenta la paradoja del fondo o contenido. Esta demanda una vuelta a las doctrinas del adventismo histórico que están enmarcadas en el tiempo. Implica el regreso a una comunidad desvinculada del mundo real, con sus ojos fijos en el segundo advenimiento. Todo, en contraste con los requerimientos de testificación en el seno y marco de la sociedad, así como en el contexto social contemporáneo.

Un remanente profético es aquel que predica la Palabra, la doctrina y la verdad. Pero es todavía más que eso. La iglesia remanente es aquella que ofrece un compendio alternativo de creencias, y al mismo tiempo, más que ese conjunto de creencias. Debe ser una comunidad, un motor de interacción humana y social, y el fundamento de organismos e instituciones. Nuestra organización e instituciones son un indicador de nuestra identidad corporativa, y apoyan y contribuyen con lo que enseñamos y predicamos.

Así que las portentosas bestias históricas del Apocalipsis pueden conservar su interpretación original y su validez sin que tengamos que excluir a las bestias contemporáneas que hay en nuestro medio, como la opresión, la injusticia, la intolerancia, la persecución, el abuso infan-

til, el abuso sexual y del medio ambiente. Del mismo modo, incluiría a todo un catálogo de instituciones de la Babilonia moderna que atentan contra los seres humanos y que la Iglesia Adventista, incluyendo sus organismos e instituciones, deben combatir decididamente,

### Tensión creativa

Si nuestra identidad cristiana indica alguna cosa, es que nuestra experiencia será un continuo sube y baja de «tensión creativa». La tentación consiste en dejarse llevar hacia una de las tres opciones mencionadas anteriormente.

Pero si la Iglesia Adventista pierde su capacidad para enfrentar el cambio de manera dinámica, muy pronto estará lista para formar parte del museo de las antigüedades eclesíásticas. «Habrá evolucionado de ser un odre de vino nuevo, con capacidad para expandirse y suplir las necesidades de la gente; al cuero de un odre viejo que ha perdido la flexibilidad dinámica que le permitió tener éxito en un primer momento».<sup>15</sup>

El cambio por amor al cambio es de por sí innecesario; pero al mismo tiempo, el cambio es una realidad ineludible en este mundo. La tensión creativa puede ser emocionante, ya que cuando nos relacionamos de manera madura con los desafíos de un mundo cambiante, lo que estamos haciendo es establecer una identidad significativa en el presente.

Es válido y necesario interpretar el pasado de una manera que ilumine tanto el presente como el futuro. Al mismo tiempo, no podemos dejarnos arropar por el pasado o el futuro en detrimento del presente. La tensión creativa no se equipara con el compromiso, más bien intenta equilibrar el pasado, el presente y el futuro.

Debemos ser cuidadosos, pues como advirtió el pastor Pierson, el movimiento se puede convertir en una iglesia. ¿O ya lo hizo?

#### Referencias

- 1 Robert H. Pierson, «An Earnest Appeal from the Retiring President of the General Conference» *Review and Herald*, 155 (26 de octubre de 1978), p. 10
- 2 Charles Teel, Jr., «Withdrawing Sect, Accommodating Church, Prophesying Remnant Dilemmas in the Institutionalization of Adventism», ponencia presentada en la Conferencia Bíblica para teólogos y administradores adventistas, p. 3
- 3 James Gustafson, *Treasure in Earthen Vessels* (Chicago: University of Chicago Press, 1976)
- 4 George R. Knight, *The Fat Lady and the Kingdom* (Pacific Press, 1995), p. 153
- 5 Michael Pearson, *Millennial Dreams and Moral Dilemmas: Seventh Day Adventists and Contemporary Ethics* (Cambridge University Press, 1990), p. 21
- 6 *Ibid.*
- 7 *Ibid.*
- 8 *Ibid.*, p. 22.
- 9 Cartas y artículos de James White. Citados por Knight, en *The Fat lady and the Kingdom*, p. 150
- 10 Jaime y Elena G. White, *Life Sketches* (edición de 1888), pp. 126, 238
- 11 Knight, *op. cit.*, p. 151
- 12 *Ibid.*, pp. 158, 159
- 13 *Ibid.*, p. 163
- 14 Teel, *op. cit.*, p. 52
- 15 Knight, *op. cit.*, p. 166

# ¿Qué actitud tiene nuestra iglesia ante el dinero?

Jonas Arrais

**C**ADA IGLESIA tiene una actitud diferente hacia el dinero, y en este sentido suele reflejar su liderazgo. Sucede que muchas veces la calidad de los líderes de la iglesia determina cuán saludable es esta a nivel financiero. Yo personalmente no creo en la teología de la prosperidad, pero me alegra ver cristianos a quienes Dios ha bendecido económicamente. Sin embargo, no creo que Dios haya prometido riquezas materiales a quienes crean en él. En la historia del cristianismo encontramos ejemplos de hijos fieles de Dios que estuvieron desprovistos de recursos financieros, pero ese es un tema que tocaremos en otra ocasión.

¿Tiene dinero la iglesia a la que asistimos? ¿Son sus finanzas saludables? ¿Cuenta con los recursos necesarios para financiar proyectos? Al viajar por las diferentes Divisiones a nivel mundial, he encontrado iglesias y líderes con diferentes actitudes en relación al dinero. Por supuesto, cada iglesia tiene su propia experiencia, y todas tienen su visión particular en cuanto a este tema. ¿Qué actitud tiene nuestra iglesia al respecto?

- *Una actitud austera.* Economizar los recursos de la iglesia es bueno, pero solo hasta cierto punto. El problema se da cuando algunas iglesias tratan de ahorrar evitando gastar en cosas esenciales. Cuando consideramos el ahorro como una gran virtud, nos arriesgamos a sobervaluarlo. En el contexto espiritual, un ahorro exagerado puede verse como un símbolo de tacañería o sugerir una falta de confianza en Dios. Cuando la iglesia no cuenta con las cosas básicas que debería tener, se crea una cultura y una mentalidad de pobreza entre sus miembros.
- *Una actitud de pobreza.* Si el tesorero responde que «no hay dinero» cada vez que se solicitan fondos, se crea una atmósfera de frustración y desánimo. Por muy pequeña que sea una iglesia y por muy pobres que sean sus miembros, Dios siempre les dará los recursos que necesitan para su supervivencia. Por lo tanto, cuando la falta de dinero se convierte en un problema crónico en una congregación, lo que queda expuesta es la fragilidad de su liderazgo para proveer los recursos necesarios para la obra de Dios.
- *Una actitud generosa.* La generosidad es una actitud deseable, pero el hecho de que una iglesia sea generosa no significa necesariamente que sea rica. Podría pasar

también lo contrario. La generosidad de los feligreses, más que un deseo, es un estilo de vida. Todo cristiano debería ser generoso. En *Consejos sobre mayordomía cristiana*, Elena G. de White afirma que «la generosidad es el espíritu del cielo» (p. 16). Es maravilloso ver las cosas que Dios puede hacer a través de una iglesia que tiene un espíritu generoso.

- *Una actitud temerosa.* Algunos miembros de la iglesia dan sus ofrendas y devuelven los diezmos por temor a ser castigados por Dios. Podríamos incluir aquí incluso a algunos líderes que administran las finanzas de la iglesia con miedo y que no invierten en remodelar la iglesia ni en construir porque creen que no habrá dinero suficiente. ¿Hay acaso alguna iglesia que haya sido construida con dinero sobrante de la tesorería?
- *Una actitud poco dispuesta.* Todo lo que hacemos por Dios debe hacerse de buena voluntad. Algunos miembros de iglesia aún no han descubierto la bendición y el gozo de ser fieles. Contribuyen económicamente, pero más por un sentido del deber que por otra cosa. Elena G. de White dice que «sería mucho mejor no dar nada que dar de mala gana» (*ibid.*, p. 210).
- *Una actitud de fe.* Particularmente, me inspiran las iglesias de gran fe. Estas generalmente son pequeñas y de fundación reciente. A veces no cuentan con mucho dinero para hacer realidad todos sus planes, pero eso no evita su progreso. A pesar de que no saben de dónde saldrá el dinero, suelen avanzar con sus proyectos y programas. Nada los detiene. Siempre están unidos y dispuestos a hacer lo mejor, y la obra de Dios crece como una planta en suelo fértil.
- *Una actitud agradecida.* Los miembros de esta clase de congregación reconocen que el Señor es quien nos da todas las cosas buenas. Ellos siempre tienen una buena razón para darle lo mejor a Dios. Una iglesia en la que los miembros y los líderes se distinguen por un espíritu de gratitud y una actitud de fe y generosidad, es una congregación espiritual, feliz y bendecida.

¿Qué actitud tiene nuestra iglesia? ¿Qué actitud debemos tener nosotros como líderes de la iglesia? Una cosa es cierta: como líderes espirituales, podemos tener una gran influencia en nuestra congregación y en las características que desarrollen sus integrantes. La buena noticia es que podemos cultivar una actitud correcta sin tener que gastar un solo centavo. ☺

Jonas Arrais, secretario ministerial asociado de la Asociación General

Escriba su opinión sobre este artículo a: [anciano@iadpa.org](mailto:anciano@iadpa.org)

# Características de la predicación contemporánea

Philemon O. Amanze

**P**REDICAR EL EVANGELIO eterno es una labor que debe hacerse con pasión, poder y persuasión. La misión de un predicador es presentar al Salvador a los pecadores de hoy a fin de que estos puedan aceptar a Jesús como su Redentor. Si ha de alcanzarse este objetivo, deben cumplirse ciertos requisitos como parte de su proclamación. A continuación echaremos un vistazo a algunas de las principales características que ha de tener la proclamación de las buenas nuevas.

## Cristocéntrica

Dado que la comunicación entre el cielo y la raza humana caída es solo posible a través de Jesucristo (1 Pedro 1: 10, 11), la predicación contemporánea debe ser cristocéntrica. El ministro del Evangelio es exhortado a estudiar la ciencia de la redención tal y como fue expuesta por Cristo. El deleite de todo predicador tiene que ser el Cristo crucificado, ascendido y victorioso. Esto lo llevará a preparar y predicar sermones cristocéntricos. Y es que los sermones cristocéntricos solo pueden ser predicados por predicadores cristocéntricos, quienes a su vez logran congregaciones cristocéntricas.

En conexión con esto tenemos el hecho de que cada vez que se menciona a Cristo como el Señor, todos los demás señores desaparecen. Echemos un vistazo a unos cuantos ejemplos de la Biblia. Cuando Herodes supo de la noticia del nacimiento de Cristo, se llenó de preocupación. Pensemos en ello: la sola mención de que el Cristo había nacido perturbó la vida de muchas personas. En Mateo 2: 1-3 se nos dice: «Cuando Jesús nació, en Belén de Judea, en días del rey Herodes, llegaron del oriente a Jerusalén unos sabios, preguntando: “¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?, pues su estrella he-

mos visto en el oriente y venimos a adorarlo. Al oír esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él”».

Las numerosas atrocidades cometidas por Herodes conmocionaron a toda Jerusalén. Además de asesinar a todos los miembros de su familia inmediata (de quienes sospechaba una conspiración en su contra), ordenó la matanza de todos los niños menores de dos años (ver Mat. 2: 16). En Hechos 17: 6, 7 la Biblia nos habla de la turbación que causó el mensaje cristocéntrico de los apóstoles: «Pero como no los hallaron, trajeron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: “Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá, y Jasón los ha recibido. Todos ellos contravienen los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús”».

Una experiencia similar es narrada en Hechos 26, donde el rey Festo acusa a Pablo de estar loco, mientras que el rey Agripa confiesa que Pablo casi lo convence de convertirse en un cristiano. Este suele ser el resultado de los mensajes cristocéntricos, puesto que proyectan la cruz de Cristo como el tema central.

Si el predicador no se halla comprometido a presentar la cruz de Cristo como el tema central a la congregación, por muy bien hecho o elocuente que sea el sermón, estará destinado a no dar frutos y por ende al fracaso. Predicamos sobre el Cristo del Sermón del Monte, el Cristo del ministerio de curación, el Cristo del ejemplo sublime, el Cristo del evangelio social, el Cristo que fue crucificado y el Cristo resucitado; pero rara vez, por no decir nunca, predicamos del Cristo de la cruz.

Los predicadores contemporáneos parecieran evitar lo que vendría a ser el mensaje central del cristianismo. En nuestros sermones tendemos a criticar las condiciones humanas, la agitación de nuestras vidas y la maldad que existe en nuestra sociedad. Nos preguntamos si hay una solución a estos problemas. La solución la tenemos frente a nosotros: Cristo, el camino de la cruz, que es el mismo camino que nos llevará a nuestro hogar celestial.

*El Dr. Philemon O. Amanze, director del Centro White de la Universidad Babcock, en Níger.*

*Escriba su opinión sobre este artículo a: [anciano@iadpa.org](mailto:anciano@iadpa.org)*

Los predicadores de hoy necesitamos colocar la cruz de Cristo donde debe estar cuando hablan de Cristo en sus mensajes.

### **Bíblica**

La Biblia suele ser la fuente de inspiración para todas las predicaciones, y la mayoría de los mejores sermones se fundamentan en ella. «Así dice el Señor» y «La Biblia dice» son frases que deben estar en los labios de todo predicador. La Biblia le da credibilidad al sermón. Los ministros del evangelio no deberían comenzar leyendo el Génesis y terminar predicando algo sacado de una revista o del periódico. Los predicadores tienen el deber de predicar desde el Génesis hasta Malaquías y desde Mateo hasta el Apocalipsis. Elena G. de White lo expresa con estas palabras:

«Cuando se estudie, comprenda y obedezca la Palabra de Dios, una luz brillante se reflejará al mundo; nuevas verdades, recibidas y obedecidas, nos unirán a Jesús con poderosos vínculos. La Biblia y solo la Biblia ha de ser nuestro credo, el único vínculo de unión. Todos los que se inclinen ante esta Santa Palabra, estarán en armonía [...]. Hagamos frente a toda oposición como lo hizo nuestro Maestro, diciendo: "Escrito está". Levantemos el estandarte en el cual diga: La Biblia, nuestra norma de fe y disciplina».<sup>1</sup>

### **Práctica**

La aplicación práctica del mensaje es otra característica de la predicación contemporánea. Los aspectos prácticos de la vida y la religión deberían formar parte integral de un sermón:

«Las presentaciones fantásticas de la verdad pueden provocar un éxtasis de sentimiento; pero demasiado a menudo las verdades presentadas de esta manera no proporcionan el alimento necesario para fortalecer al creyente para las batallas de la vida. Las necesidades inmediatas, las pruebas presentes, de las almas que luchan, deberían satisfacerse con instrucción sana y práctica sobre los principios fundamentales del cristianismo».<sup>2</sup>

En estos días de crisis económica, la gente tiene que ser animada a trabajar con sus manos sus propias plantaciones. Se debe enseñar a la congregación buenos principios de salud, y cuando haya enfermedad, las visitas pastorales y la oración son apropiadas. Un joven diácono de nombre Stephen A. Salomón enfermó repentinamente a mitad de semana y fue llevado a un centro médico comunitario. Después de dos días allí, un trabajador social que lo visitó le preguntó si quería que se le notificara a su pastor sobre su convalecencia. Después de pensarlo bien, Stephen respondió que el pastor no debía ser notificado. El trabajador social quiso saber la razón de su decisión, y Stephen respondió que le gustaría saber pri-

mero si el pastor ha notado su ausencia y si ha preguntado por él. ¿No es esto interesante? ¡Un miembro de la iglesia enfermo interesado en saber si su pastor se ha dado cuenta de que una de sus «ovejas» está ausente! La proclamación del Evangelio desde el púlpito no puede estar completa hasta que su aspecto práctico se demuestre en la vida del pastor. Para que una predicación sea práctica, debe mantener un contacto personal con cada uno de los miembros de la feligresía. Cuando damos un sermón, no lo hacemos a una multitud, sino a individuos concretos en la audiencia.

### **Bien ilustrada**

La importancia de una buena ilustración en las predicaciones actuales no puede ser pasada por alto. La verdad suele ser chocante, y a fin de que sea aceptada hemos de ilustrarla de manera apropiada durante nuestras proclamaciones. Jesús fue un gran maestro del arte de ilustrar, y nosotros debemos seguir su ejemplo. «Él [Cristo] presenta ante sus mentes parábolas que les son conocidas, para simplificar la verdad que él desea que comuniquen, y que el Espíritu Santo los ayudará al usar estas parábolas e ilustraciones».<sup>3</sup>

### **Equilibrada**

Nuestro mensaje necesita tener dimensiones tanto positivas como negativas. Todo predicador ha sido llamado a entender la santidad de su llamamiento, y a mostrar el valor de Elías y la humildad de Moisés cada vez que proclame el mensaje. Los predicadores de hoy tienen el deber de reprobar y de reprender a los desobedientes, así como animar a los obedientes.

«No deben escogerse temas que complazcan a todos y no ofendan a nadie [...]. Esto es eludir la cruz de Cristo. Tenemos personas egoístas, otras controladas por el orgullo o las pasiones, otras robando a Dios en los diezmos y las ofrendas, y otros en duda e incredulidad [...]. Para cada una de estas personas hay un mensaje especial en la Palabra de Dios».<sup>4</sup>

### **La convicción**

Nuestro mensaje debe ser preparado y transmitido de tal manera que aquellos que lo escuchan sean movidos a aceptar la verdad. El predicador debe tener la habilidad de persuadir a sus oyentes a ver y aceptar la realidad del mensaje que está presentando. Esto fue precisamente lo que Jesús hizo cuando estuvo aquí en la tierra.

«Cuando Cristo predicaba, su mensaje era como una aguda espada de dos filos que penetraba en la conciencia de los hombres y revelaba sus pensamientos más íntimos. La obra

Nuestro  
mensaje debe  
ser preparado  
y transmitido  
de tal manera  
que aquellos que  
lo escuchan  
sean movidos a  
aceptar la verdad.

que hizo Cristo también ha de ser realizada por sus fieles mensajeros. Deben predicar la Palabra con sencillez, pureza y absoluta integridad. Los que trabajan mediante la Palabra o la doctrina deben ser fieles a su cometido».<sup>5</sup>

### La decisión

La decisión en este contexto es la que se toma después de haber sido hecha la debida consideración de la predicación. También es aceptar un punto de vista o enseñanza en lugar de otro. Los sermones deben presentarse de una manera tal que la congregación, después de escucharlos, decida hacer lo que el predicador ha presentado a través de la influencia del Espíritu Santo. Al final de cada sermón debe hacerse un llamado. Para muchos que se encuentran en el valle de la indecisión esta podría ser la última oportunidad de aceptar a Jesús como su Señor y Salvador.

«Algunos predicadores yerran al construir sus sermones enteramente con argumentos. Hay quienes oyen la teoría de la verdad, y se sienten impresionados por las pruebas presentadas [...]. Pero a menudo la cruz del Calvario no es presentada a la gente. Puede ser que algunos estén escuchando el último sermón de su vida, y la áurea oportunidad sea perdida para siempre. Si Cristo y su amor redentor hubiesen sido proclamados en conexión con la teoría de la verdad, dichas personas podrían haber sido ganadas para él».<sup>6</sup>

### Usemos palabras sencillas

Durante su ministerio terrenal Cristo había sido escuchado con alegría por todo tipo de personas. Una de las razones por las que Jesús pudo comunicarse de manera efectiva fue la sencillez de su lenguaje. Los predicadores de hoy deben hacer lo mismo: usar palabras sencillas y claras para presentar las buenas nuevas. El que predica las buenas nuevas debe hablar y comportarse adecuadamente en todo momento y circunstancia.

Obinna Emmanuel estaba inspeccionando junto a sus dos hijos una nueva casa que acababa de comprar. El primer hijo, de veinte años, estudiaba microbiología en la Universidad de Lagos y acababa de comenzar un curso de ornitología. El segundo hijo, de doce años, acababa de terminar la primaria en la misma ciudad. Cuando el trío regresó al edificio, el mayor vio una garza muerta en un hoyo, y rápidamente se acercó al lugar a sacarla. El hedor que emanaba el animal muerto era terrible. Cuando el hermano menor quiso saber lo que estaba pasando, el mayor le respondió: «Esta garza está en pleno proceso de descomposición y putrefacción debido a una infección bacteriana aviar». El más joven quiso entender lo que significaba aquello y le preguntó a su padre, quien le dijo: «Lo que quiere decir tu hermano es que el pájaro está muerto y apesta». De la misma manera, un lenguaje sencillo en el púlpito y en todas las esferas de nuestra comunicación, es muchas veces necesario.

### Evitemos los sermones largos

Otra característica que debe presentar nuestro mensaje es la brevedad. Un sermón completo debe ser conciso e ir al grano. Los sermones largos agotan las energías del predicador y también la paciencia de los oyentes. Fijémonos igualmente que lo que decimos al principio del sermón es más valioso que lo que decimos más adelante, cuando la gente ya está ansiosa de irse a su casa.

«Hablad corto. Vuestros discursos son generalmente de doble extensión de lo que debieran ser. Es posible tratar una cosa buena de tal manera que pierda su sabor. Cuando un discurso es demasiado largo, la última parte de la predicación disminuye la fuerza y el interés de lo que ha precedido. No vayáis de un lugar a otro, sino id directamente al punto».<sup>7</sup>

### Se necesitan sermones oportunos y apropiados

El mensaje debe ser relevante, oportuno y apropiado. En estos días de ataques suicidas, guerras, accidentes de aviación, deslaves, inundaciones y terremotos, los hombres y las mujeres necesitan consuelo y esperanza. Cuando el rey de Siria planificó varios ataques contra Israel, el mensaje oportuno de Eliseo salvó al rey de Israel y su pueblo de su enemigo (2 Rey. 6: 8-23). Cuando una comunidad está en peligro, sin alimentos, y rodeada por la enfermedad y la muerte, un mensaje de esperanza siempre será bien recibido.

A fin de predicar mensajes que sean relevantes para la vida de los feligreses, el predicador debe estar al tanto de las necesidades de ellos. Ha de ser un buen pastor, uno que se preocupa por el bienestar diario de su pueblo. Consideremos la importancia de colocar frente a la congregación el alimento espiritual correcto en el momento justo a través de este importante consejo:

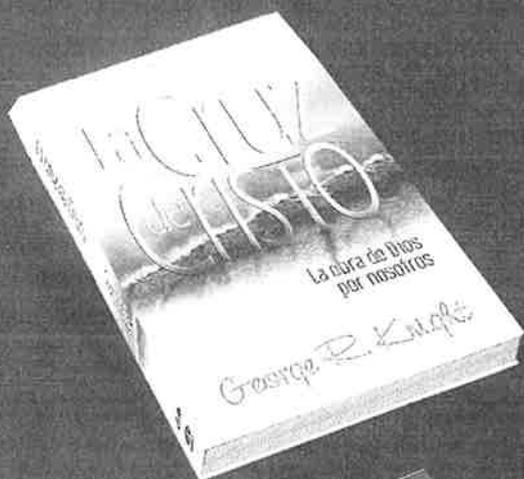
«Hay hombres que se presentan en el púlpito como pastores, profesan alimentar el rebaño, mientras las ovejas están pereciendo por falta del pan de vida. Hay discursos largos y fastidiosos, mayormente compuestos de relatos de anécdotas; pero los corazones de los oyentes no son tocados. Los sentimientos de algunos pueden resultar conmovidos, pueden derramarse algunas lágrimas, pero sus corazones no son quebrantados. El Señor Jesús ha estado presente cuando han estado dando aquello que llamaban sermones, pero sus palabras estaban despojadas del rocío y de la lluvia del cielo [...]. El Señor Dios del cielo no puede aprobar mucho de lo que traen al púlpito aquellos que profesan hablar la Palabra del Señor. No inculcan ideas que serán una bendición para los que escuchan. Hay forraje barato, muy barato colocado ante el pueblo».<sup>8</sup>

#### Referencias

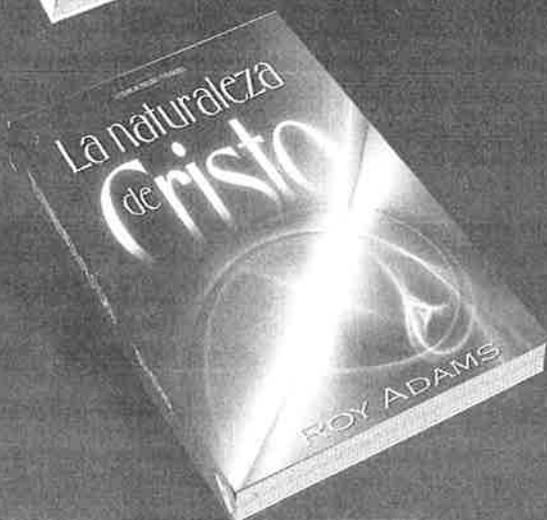
1. Elena G. de White, *Mensajes selectos*, t. 1, p. 487.
2. *Ibid.*, *Los hechos de los apóstoles*, p. 205.
3. *Ibid.*, *El ministerio pastoral*, pp. 222, 223.
4. *Ibid.*, *Review and Herald*, 17 de junio de 1884.
5. *Ibid.*, *Mensajes selectos*, t. 2, p. 181.
6. *Ibid.*, *Obreros evangélicos*, p. 166.
7. *Ibid.*, *Testimonios para los ministros*, p. 316.
8. *Ibid.*, p. 342.

LO MEJOR DE NUESTROS PENSADORES

# Son sin duda obras magistrales

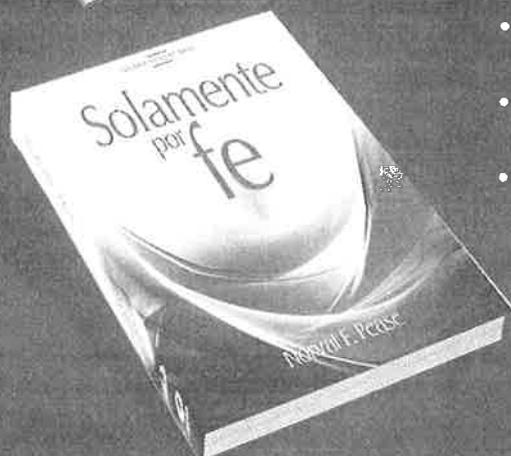


¿Comprendemos cabalmente lo que significa la expiación? LA CRUZ DE CRISTO expone la obra de Jesús en el marco del conflicto cósmico. El problema del pecado es mucho más que una crisis humana, afecta al universo en su totalidad. De hecho, el problema real en el pavoroso conflicto entre el bien y el mal no es la justificación de la humanidad, sino más bien la justificación de Dios.



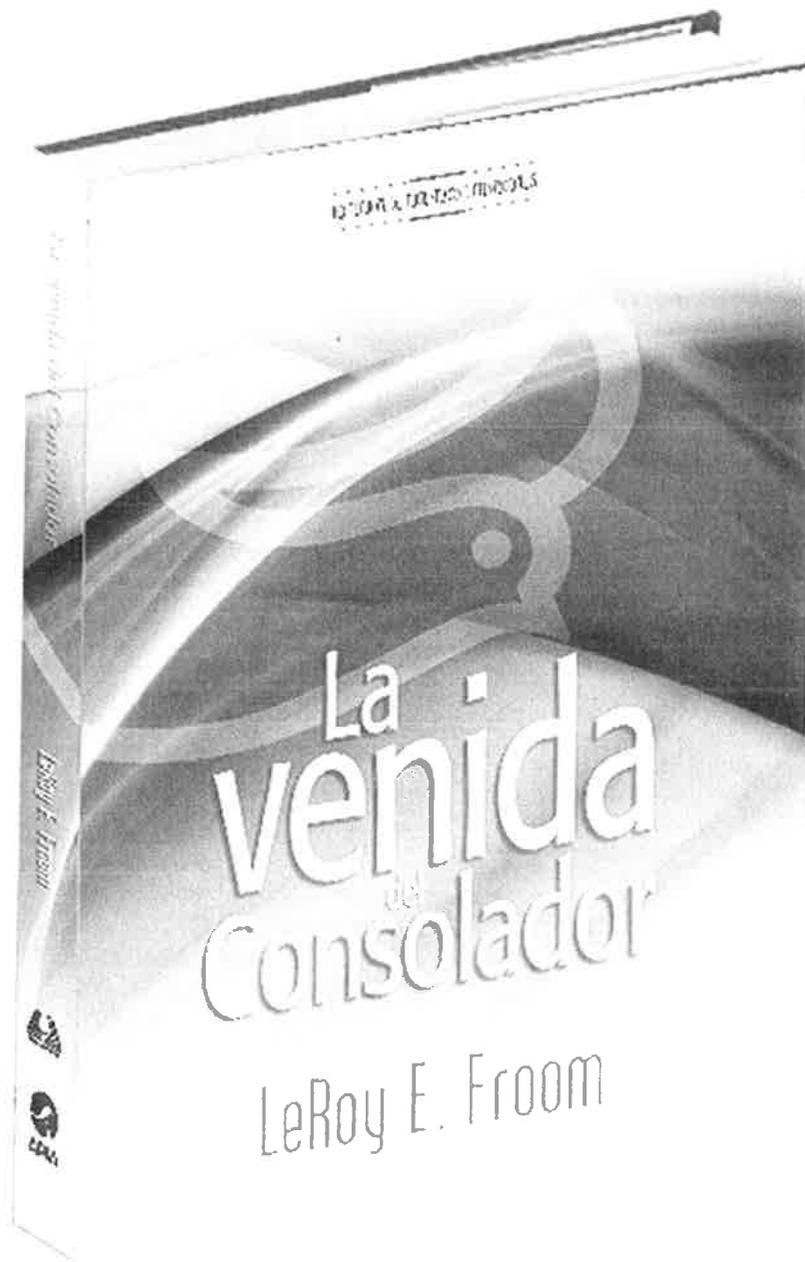
¿Qué naturaleza humana tuvo Cristo? ¿La caída? ¿La no caída? ¿De qué manera esto me ayuda a entender la salvación?

Este es un libro admirable y perspicaz que toca temas básicos relacionados con los problemas del pecado, la justificación, la perfección y la naturaleza humana de Cristo desde una perspectiva adventista. Escrito con claridad, fundamentado en la Biblia y en los escritos de Elena G. de White



La lectura de SOLAMENTE POR FE nos permite:

- Estudiar algunos aspectos de la doctrina de la justificación por la fe tal y como son enseñados en la Biblia.
- Llegar a conocer la historia de la doctrina de la justificación por la fe, desde Pablo hasta Wesley.
- Conocer la actitud de la Iglesia Adventista hacia la doctrina de la justificación por la fe.



En estos momentos  
cuando muchos cuestionan  
la enseñanza bíblica  
sobre la tercera  
persona de la Deidad...

**LA VENIDA  
DEL CONSOLADOR**  
responde las principales  
inquietudes con respecto  
a su obra y su persona.

Otro buen libro de la serie:

---

LO MEJOR DE NUESTROS PENSADORES

---

# Cinco beneficios del estudio del folleto de Escuela Sabática

Edward Araújo

EL CONTENIDO de este artículo nace como resultado de una conversación que sostuve con un hermano adventista que consideraba el estudio del folleto de Escuela Sabática poco provechoso, pues prefiere invertir ese tiempo en «estudiar la Biblia o los escritos de la hermana White». Me alegré al saber que este hermano era un fervoroso estudiante de los escritos inspirados, pero me resultó extraño que un adventista del séptimo día tuviera en tan poca estima el folleto de Escuela Sabática. Supongo que otros miembros tienen el mismo parecer de este hermano. Quizá muchos de ellos no se han percatado del propósito y naturaleza del folleto.

El *Manual de la Iglesia* se resalta la importancia del folleto, ya que se publica con el propósito de «estimular a los hermanos para que estudien las Escrituras con regularidad y de modo sistemático. [...] Está concebido para fomentar el hábito de alimentarse diariamente de la Palabra. Esta práctica sigue siendo uno de los factores fundamentales para mantener la unidad cristiana en toda la Iglesia Mundial» (*Manual de la Iglesia*, p. 95, edición 2010). Es necesario que todos comprendamos las ventajas del estudio de la *Guía de Estudio de la Biblia*. Y con esta finalidad presentamos a continuación cinco beneficios que reciben aquellos que estudian el folleto de la Escuela Sabática.

## 1. Comunión con la Iglesia mundial

Es interesante saber que la *Guía de Estudio de la Biblia* es supervisada por la Asociación General. Así, cada folleto tiene el sello de aprobación de los líderes de la iglesia de todo el mundo. Cuando estudiamos el folleto entramos en comunión con nuestros hermanos de otras partes del mundo. Es por ello que la *Guía* es un instrumento que «mantiene la unidad cristiana» de los adventistas del séptimo día a nivel mundial. Es muy reconfortante saber que el folleto de Escuela Sabática que se estudia en República Dominicana es el mismo que se está estudiando en Corea del Norte o en Mozambique. To-

do esto indica que somos parte de una comunidad cristiana debidamente organizada que procura el bienestar espiritual de todos sus miembros.

## 2. Fomenta la devoción personal

Uno de los principales propósitos de la *Guía* es fomentar una relación viva con Dios por medio del estudio de su Palabra y de la oración. Los hermanos que diariamente dedican tiempo a su devoción personal demuestran más interés en la salvación de las almas, participan frecuentemente en las actividades espirituales y gozan de una vida cristiana victoriosa. Esto es tan importante que la sierva del señor escribió: «Bien sabe Satanás que todos aquellos a quienes pueda inducir a descuidar la oración y el estudio de las Sagradas Escrituras serán vencidos por sus ataques» (*El conflicto de los siglos*, p. 510, edición APIA, 2007).

## 3. Promueve la participación en grupo

El repaso semanal es el fin último del estudio diario de cada lección; es el momento para compartir las preguntas, experiencias y comentarios que han surgido del estudio personal en nuestros hogares. Muchos miembros de iglesia son un tanto tímidos e introvertidos, por lo que el estudio de la lección los ayudará a sentirse cómodos y en confianza para externar sus ideas acerca del tema en cuestión, que de otra manera no tendrían el valor para hacerlo. También es el momento para conocer mejor sus virtudes y debilidades en relación con sus compañeros más cercanos de la iglesia local. Debe ser una de las prioridades del maestro que todos los miembros participen en la discusión del folleto. Con sus conocimientos y los comentarios, habrá un mayor entendimiento del tema de estudio, y todo el conjunto será edificado. La Biblia dice que «la seguridad está los muchos consejeros» (Prov. 11: 14).

## 4. Incorpora nuevos conocimientos

Indudablemente que el folleto es una fuente de conocimientos variados, pues cada lección nos presenta un estudio amplio y sistemático sobre un determinado tema.

*Edward Araújo, licenciado en Teología, es editor independiente.*

*Escriba su opinión sobre este artículo a: anciano@iadpa.org*

También nos proporciona informaciones científicas de actualidad que, debido a nuestras limitaciones, no tendríamos acceso a ellas. Yo mismo he aprendido cosas que jamás pensé encontrar en un folleto de Escuela Sabática.

Esto me ha hecho sentir más y más motivado a continuar estudiando el que tengo, y esperar con ansias el del próximo trimestre (porque siempre hay nuevos conocimientos que aprender). Un detalle interesante, por ejemplo, es que al dorso del folleto aparece una gráfica con el territorio de una División, las Uniones que la conforman, su feligresía y los proyectos misioneros. Son muchos los hermanos que disfrutaron el estudio de la *Guía* porque entienden que es un nuevo alimento que los ayudará a seguir creciendo en su experiencia cristiana. Vale resaltar que muchos líderes de la iglesia tuvieron como primera escuela de formación cristiana, la clase de Escuela Sabática.

### 5. Crea el espacio para hacer nuevas amistades

Una de las experiencias más valoradas por los seres humanos es cuando se logran hacer nuevos lazos de amistad; porque a todos nos gusta tener buenos amigos con quienes podamos compartir momentos agradables y confiarles nuestros anhelos y sentimientos más profundos. El estudio grupal del folleto crea un espacio oportuno para hacer nuevas amistades, pues nos hemos de encontrar con personas que antes no conocíamos. En nuestras iglesias se encuentran hermanos activos que llegaron como resultado de haberse unido al grupo de alumnos de la clase de Escuela Sabática. Incluso, me aventuro a creer que algunas parejas de casados se vieron por primera vez en una clase de Escuela Sabática, y hoy día tienen familias estables y dedicadas al ministerio de salvar almas. De hecho, sería bueno que cuando asistamos a la clase nos fijemos en las caras nuevas y extendamos una mano de amistad; pues el que quiere ganar amigos, «ha de mostrarse amigo» (Prov. 18: 24; RV60).

Una hermana de la iglesia se refirió al folleto de Escuela Sabática como «una tiza, un instrumento utilizado por el Maestro para enseñarnos su Palabra, siendo la pizarra, nuestro carácter». ¡Realmente no es para menos!

Es, pues, el momento de preguntarnos, ¿aprovecharemos todas las bendiciones que nos proporciona el estudio del folleto de Escuela Sabática? ¿Disfrutaremos de cada uno de los beneficios que el cielo nos envía? Que la respuesta sea: «Sí, me comprometo con más ahinco a degustar diariamente este alimento espiritual que ha sido preparado para cada uno de nosotros».

Todos los beneficios enumerados más arriba están orientados a hacernos mejores cristianos, de manera que estemos preparados para irnos con Cristo cuando él aparezca en las nubes de los cielos con poder y gran gloria. †



# Dos principios sobre la iglesia del Señor

Marcelo J. Solís



**UN PRINCIPIO** es la base o fundamento sobre el cual se apoya algo. Los principios deben ser aceptados sin ningún tipo de discusión. No se pueden negar, contradecir ni negociar. Son ineludibles y universales. Se aplican en todas las épocas y a todas las personas bajo cualquier circunstancia. Dios mismo los ha creado para beneficio de la humanidad.

Entre muchos, a continuación, mencionaré dos principios con respecto a la iglesia que he encontrado en la Biblia y Espíritu de Profecía.

## Principio n° 1: La iglesia es el medio señalado por Dios para llevar la salvación a los seres humanos

Veamos cómo lo expresó Elena G. de White:

«La iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fue organizada para servir, y su misión es la de anunciar el Evangelio al mundo. Desde el principio fue el plan de Dios que su iglesia reflejase al mundo su plenitud y suficiencia. Los miembros de la iglesia, los que han sido llamados de las tinieblas a su luz admirable, han de revelar su gloria. La

iglesia es la depositaria de las riquezas de la gracia de Cristo; mediante la iglesia se manifestará con el tiempo, aun a “los principados y potestades en los lugares celestiales” (Efe. 3: 10), el despliegue final y pleno del amor de Dios».<sup>1</sup>

Conozco a un grupo de personas que se han rebelado contra la iglesia, contra su orden y disciplina y contra sus dirigentes locales. Se han aislado y han establecido un grupo «disidente». Se les ha invitado continuamente a reflexionar y volver a la iglesia del Señor, pero ellos se rehúsan. Cuando se les advirtió que serían separados de la feligresía, no les importó, porque consideran que su nuevo grupo es la verdadera iglesia. Ellos seguirán predicando y haciendo de las suyas, pero sin el apoyo de la iglesia, no porque la iglesia se lo haya negado, sino porque ellos mismos se han aislado. De esta forma, se olvidan del principio que escribió Elena G. de White: «La iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres». ¿Quién? La iglesia. No ningún grupo disidente. ¿Quién eligió a la iglesia? Dios, no fue por voluntad ni caprichos humanos. ¿Para qué Dios ha elegido a la iglesia? «Para la salvación de los hombres». Según la Palabra de Dios, la iglesia es la única «columna y defensa de la verdad».<sup>2</sup> Cualquier otro grupo separado de la iglesia representa un peligro.

*Pr. Marcelo J. Solís, pastor en la Misión Central Adventista de El Salvador.*

Escriba su opinión sobre este artículo a: [anciano@iadpa.org](mailto:anciano@iadpa.org)

«Dios ha hecho de su iglesia en la tierra un canal de luz, y por su medio comunica sus propósitos y su voluntad. No le da a uno de sus siervos una experiencia distinta a la del resto de la iglesia y contraria a ella. Ni da a conocer a un solo hombre su voluntad con respecto a la iglesia, mientras deja a ésta —el cuerpo de Cristo— en tinieblas. En su providencia, pone a sus siervos en estrecha relación con su iglesia, a fin de que tengan menos confianza en sí mismos y más confianza en otros a quienes está guando para promover su obra».<sup>1</sup>

Cada miembro de la iglesia debe entender que su disposición al servicio revelará el carácter de Cristo al mundo. Nunca debe desviarse de su única misión: «Anunciar el evangelio al mundo».

La Iglesia Adventista del Séptimo Día ha tomado en serio la misión que el Señor le ha encomendado. Un gran ejército de pastores y laicos se ha alistado para ir a salvar a las almas preciosas por las que Cristo murió. Todos los creyentes tenemos la responsabilidad de trabajar en la viña del Señor con esmero. Si no lo hace la iglesia, la cual es «la depositaria de las riquezas de la gracia de Cristo», entonces, ¿quién lo hará?

«Alguien debe cumplir la comisión de Cristo; alguien debe continuar la obra que él comenzó a hacer en la tierra; y ese privilegio se le ha dado a la iglesia. Fue organizada para este propósito».<sup>2</sup>

En esta hora sombría en la que nos ha tocado vivir, se nos pide a todos trabajar, llevando los rayos de la luz verdadera para iluminar los corazones de aquellos que se están perdiendo en las tinieblas del error. Esta es la hora cuando toda la iglesia debe levantarse, tal como lo predijo el profeta en Patmos, con «el evangelio eterno para predicarlo a los habitantes de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo» (Apoc. 14: 6).

Vendrá un tiempo, cuando la iglesia se levante para iluminar al mundo con toda su gloria, mediante el fuerte pregón (cf. Apoc. 18: 1). Pero no debemos esperar a que llegue ese tiempo para empezar a hacer la obra misionera con celo y resolución. Es tiempo de que estemos dispuestos a terminar la obra del evangelio en el mundo en esta generación.

La profecía de Jesús, ciertamente se cumplirá: «Y será predicado este evangelio del Reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin» (Mat. 24: 14).

Cuando esto suceda, Cristo volverá en gloria y en majestad a buscar a su iglesia, a su aguerrido y sufriente pueblo, para llevarlo a las moradas celestiales, donde será coronado con las diademas de salvación y vida eterna. ¡Aleluya!

## Principio nº 2: Oponerse a la iglesia del Señor, es oponerse a Cristo

«No hay en este mundo nada que sea tan caro para Dios como su iglesia. No hay nada que él custodie con cuidado más

celoso. No hay nada que ofenda tanto a Dios como un acto que perjudique la influencia de aquellos que le sirven. Él llamará a cuenta a todos aquellos que ayuden a Satanás en su obra de criticar y desalentar».<sup>3</sup>

Jesús dijo: «Ninguno puede servir a dos señores, porque odiará al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro» (Mateo 6: 24). El que no está de parte de la iglesia, estará en contra de ella. En esto no existe término medio.

Si la iglesia es de Dios, la niña de sus ojos, entonces, estar en contra de la iglesia es ponerse a pelear contra Dios.

«Los que se ponen a proclamar un mensaje bajo su propia responsabilidad individual; los que, al par que aseveran ser enseñados y conducidos por Dios, se dedican especialmente a derribar lo que Dios ha estado edificando durante años, no están haciendo la voluntad de Dios. Sépase que estos hombres están de parte del gran engañador. No les creáis.

»Como quienes han sido designados como administradores de recursos y capacidades, habéis estado dando una aplicación errónea a los bienes de vuestro Señor al diseminar el error. El mundo entero está lleno de odio hacia los que proclaman que la ley de Dios está en vigencia, y la iglesia leal a Jehová debe sostener un conflicto no común, «porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernantes de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales en las regiones celestes» (Efe. 6: 12). Los que en algún sentido se den cuenta de lo que significa esta guerra, no volverán sus armas contra la iglesia militante, sino que con todas sus facultades lucharán junto al pueblo de Dios contra la confederación del mal».<sup>4</sup>

El Maestro dijo: «El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama» (Luc. 11: 23).

Aquellos que se dedican a fomentar la división entre los miembros del pueblo de Dios están haciendo la obra de Satanás. Se han declarado en contra la iglesia y de esa manera se han pronunciado como enemigos del mismo Señor. Cristo dijo: «Todo reino dividido contra sí mismo es asolado, y una casa dividida contra sí misma, cae» (Luc. 11:17).

Conservemos la unidad de la iglesia mediante nuestro Señor Jesucristo. Siéntete privilegiado de ser parte de esta familia espiritual, y goza en realizar la obra que Dios ha encomendado a su pueblo.

### Referencias

- 1 Elena G. de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 9
- 2 Pablo dice que la iglesia de Dios es «columna y defensa de la verdad» (1 Tim. 3: 15). Se sabe que la función de una columna es sostener un edificio. Un baluarte es una fortificación de figura pentagonal en la parte exterior de la muralla. Pablo usa estas figuras para ilustrar que la iglesia debe sostener, amparar y defender la verdad de los ataques satánicos contra ella.
- 3 White, *ibid.*, p. 134
- 4 Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 6, p. 295
- 5 Elena G. de White, *Joyas de los testimonios*, tomo 2, p. 381
- 6 Elena G. de White, *Testimonios para los ministros*, p. 51

# Día del Libro Adventista

## 14 DE MAYO

PARA SENTIRNOS ORGULLOSOS DE NUESTRA LITERATURA  
PARA CRECER ESPIRITUALMENTE PARA IMPULSAR EL REAVIVAMIENTO

Francesc X. Gelabert

*El libro —papiro, pergamino, códice, incunable, a todo color, de bolsillo, digital— ha sido el necesario e imprescindible iniciador, catalizador y transmisor de los mayores cambios sociales, culturales, tecnológicos y espirituales de la humanidad; y lo sigue siendo. Por eso hoy, inmersos en un proceso de búsqueda de reavivamiento espiritual, más que nunca hemos de difundir los libros que proclaman el triple mensaje angélico como nunca antes.*

EL PASTOR PABLO PERLA, presidente de APIA, incansable lector, comprometido en la promoción de la lectura como iniciador, catalizador y mantenedor de la fe, vive pensando constantemente en cómo conseguir una mayor difusión del mensaje bíblico. Atento a lo que hacen los hijos de este siglo, que según Jesús suelen ser más sagaces que los de luz, descubrió en un viaje a España la gran influencia que la celebración del Día del Libro tiene en Barcelona y toda Cataluña. Y soñó con que un día también tuviéramos nuestro día del libro.

Los sueños, cuando el soñador no es un iluso visionario, sino alguien realmente ilusionado y con visión, pueden ser contagiosos y convertirse en realidad. Y nuestro presidente, el de toda la División Interamericana, el pastor Israel Leito gran lector asimismo, impulsor del máximo aprovechamiento de todos los avances tecnológicos y culturales, tuvo a bien hacer suya esa idea y adoptarla para todo nuestro territorio. Y el 4 de noviembre se aprobó en la Junta de Fin de Año de APIA celebrada en San Juan de Puerto Rico, que anualmente se celebre el **Día del Libro Adventista** el *segundo fin de semana* de cada mes de *mayo*.

### Lo que ocurre por allá

Las autoridades españolas en los años veinte del siglo pasado, preocupadas por fomentar la cultura decretaron el 23 de abril como Día del Libro. Según Wikipedia: «La celebración arraigó rápidamente en Barcelona y se extendió por toda Cataluña, aunque el propósito oficial se fue diluyen-

do poco a poco al coincidir con el día del santo patrón, conocido como *Diada de Sant Jordi* (Día de San Jorge) [...]. Con el tiempo se hizo tradicional en Cataluña el intercambio y regalo de rosas y libros entre parejas y personas queridas en esa fecha, convirtiéndose en una de las jornadas populares más celebradas. Esta tradición fue uno de los argumentos utilizados por la UNESCO para declarar el 23 de abril Día Internacional del Libro».

Actualmente en Cataluña, con poco más de seis millones de habitantes, el último 23 de abril se vendieron seis millones de rosas y libros por un valor superior a los 20 millones de euros (28 millones de dólares) ¡en un solo día!

### Las razones de la UNESCO

La UNESCO, como máxima instancia mundial en el fomento de la ciencia, el arte y la cultura, eligió ese día en 1995, ya tan arraigado en toda España, y especialmente en Cataluña, según dice en su página oficial, «porque es un día simbólico para la literatura mundial ya que ese día en 1616 fallecieron Cervantes, Shakespeare e Inca Garcilaso de la Vega. La fecha también coincide con el nacimiento o la muerte de otros autores prominentes como Maurice Druon, Haldor K. Laxness, Vladimir Nabokov, Josep Pla y Manuel Mejía Vallejo».

### Lo que esperamos que sea en Interamérica

No sé cuántos saben que las tiradas medias de APIA para el territorio al que servimos andan por debajo de los diez mil ejemplares... ¡para una feligresía de dos millones y medio de miembros! Lo que si estoy seguro que todo

Francesc X. Gelabert, vicepresidente editorial de APIA.

Escriba su opinión sobre este artículo a: [anciano@iadpa.org](mailto:anciano@iadpa.org)

el mundo sabe es que no existe mejor agente para transmitir y propagar la fe, para consolidarla y acrecentarla que el libro. Por todo ello, aprendiendo de los hijos de las tinieblas, no en sus fines, sí en sus medios cuando estos son moralmente lícitos, esperamos que el Día del Libro Adventista reciba todo el apoyo que se merece para que el fin de semana en que se celebre cada miembro regale al menos un libro a una persona querida, porque, ¿habrá a nuestro alcance algo mejor y que demuestre más amor que regalar a alguien un libro con el mensaje de vida eterna?

Por nuestra parte, en APIA, nuestro presidente se comprometió a que sea la casa editora la que cargue con todos los costos de promoción y realización del **Día del Libro Adventista** en todo el territorio al cual sirve, y que todos los obreros de la casa editora pondremos en ello nuestro máximo y mejor empeño.

Esperamos que **cada miembro de iglesia ese fin de semana adquiera y regale al menos un libro** a alguien que ame tanto que desee por encima de todo que tenga una buena vida, una vida buena, una gran vida, una vida grande, una vida ¡¡eterna!!

Ese día, toda la semana, y muy especialmente el fin de semana, será el momento ideal para **promocionar y publicar masivamente nuestra literatura** en todos los medios de comunicación propios y ajenos.

Ahora nuestros libros no solo pueden competir con los que se venden en las librerías y almacenes, sino que están por encima del promedio en cuanto a presentación, y son insuperables en cuanto a contenido, pues ofrecen la verdad presente que un mundo que parece necesita con la máxima urgencia.

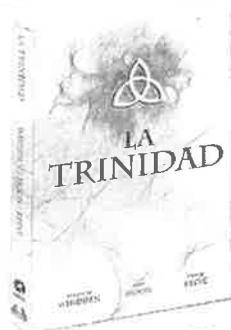
El **Día del Libro Adventista** es **un día para sentirse feliz y orgulloso** de ser cristiano adventista del séptimo día, y para cumplir con la gran comisión: **evangelizar al mundo en esta generación.**

### Nuestras razones

Como para nosotros resulta inviable que un día concreto, siempre el mismo, sea el escogido para la celebración de nuestra gran fiesta del libro adventista, la División Interamericana ha establecido fijar la segunda semana de mayo.

¿Por qué en mayo? En este mes se conmemoran dos hechos absolutamente únicos altamente significativos y motivadores: 1º. El nacimiento el segundo día de ese mes de Uriás Smith. 2º. El 3 de mayo de 1860, es decir ya se cumple siglo y medio, se constituyó la primera agencia de publicaciones adventistas, pionera de las casas editoras adventistas del mundo. El segundo evento no necesita ser justificado. Y Uriás Smith no cabe duda de que ha sido uno de los escritores más destacados de nuestra iglesia y el más influyente de los redactores y editores de la *Review and Herald*.

Nuestra visión ilusionada es que el Día del Libro Adventista pueda llegar a ser el resorte impulsor en toda nuestra división y en todo el mundo, por qué no, para que de los libros con el mensaje adventista puedan seguir brotando «raudales de luz que han de circuir el globo» (*Notas biográficas de Elena G. de White*, p. 137), como aquella gran y prolífica escritora de visión, que no visionaria, vio en las visiones que el Señor le dio a finales de octubre de 1848.

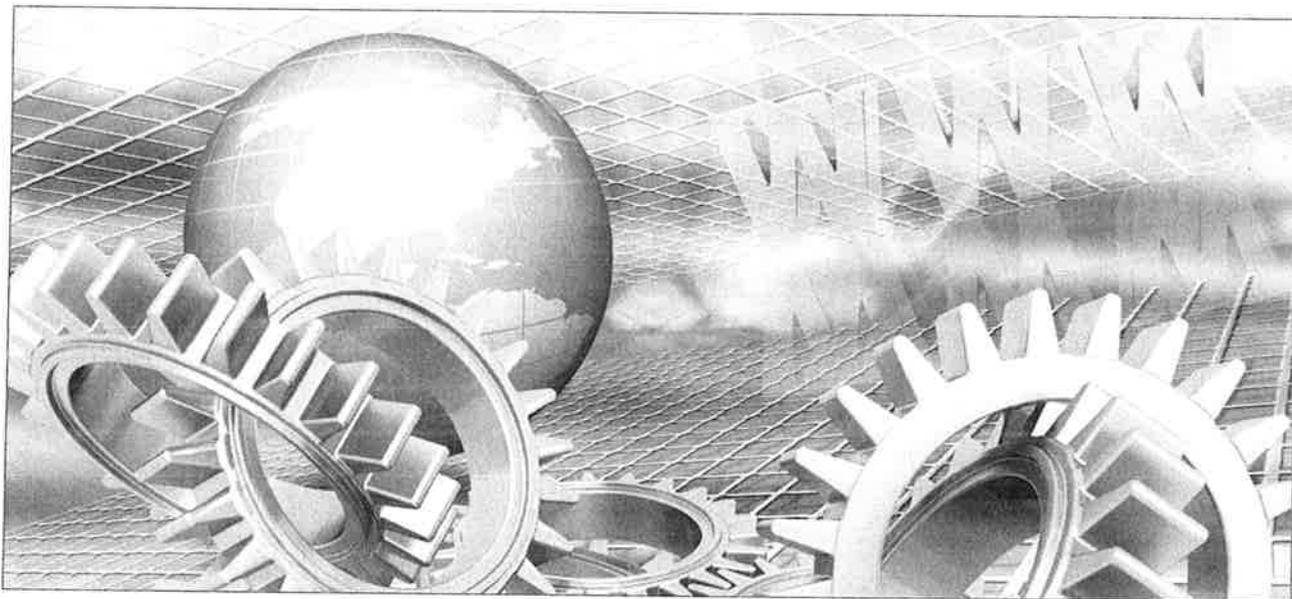


Brillante exposición de los fundamentos bíblicos de la doctrina más debatida en la historia del cristianismo.

# Un libro único y ¡DEFINITIVO!

# La globalización, ¿una señal del fin?

Francesc X. Gelabert



*Que el mundo está sufriendo un imparable proceso de globalizando es algo aceptado por casi todo el mundo. En cambio el calentamiento global sigue siendo negado por muchos. Numerosos cristianos ven, sin embargo, en lo segundo una señal evidente de la proximidad del fin y lo primero no suele relacionarse con las profecías del tiempo del fin. ¿Es esto lógico? ¿Estaba acaso anunciada en la Biblia la globalización?*

**Q**UE EL PLANETA TIERRA se halla en un aceleradísimo, y aparentemente imparable proceso de autodestrucción, es algo ante lo cual únicamente algunos grupos, seguramente con intereses no siempre confesables, cierran los ojos, se tapan los oídos, y hasta se atreven a negarlo.

En cambio no parece que en la Biblia aparezca anunciada la contaminación medioambiental como señal de la inminencia de la segunda venida de Cristo.

Ciertamente en el Apocalipsis se dice que «las naciones se airaron y tu ira ha venido: el tiempo de juzgar a los muertos, dar el galardón a tus siervos los profetas, [...] y de destruir a los que destruyen la tierra» (Apoc. 11: 18). Aunque el contexto no se refiera a la

ecología, no quiere esto decir que resulte inadecuada la aplicación de este versículo al castigo que merece la acción destructiva del planeta por parte de la humanidad.

Veamos ahora el otro gran tema de permanente actualidad en los noticiarios, la globalización. ¿Hay alguna razón para relacionarla con las profecías del fin del tiempo?

Veamos el anuncio profético del propio Jesús:

«Pero como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre, pues como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre» (Mat. 24: 37-38).

«Cuando yo, el Hijo del hombre, regrese, la gente estará viviendo como en los tiempos de Noé. Antes de que Dios inundara toda la tierra con agua, la gente comía, se divertía y se casaba. Después Noé entró en el arca, vino la inundación, y toda esa gente murió. Lo mismo pasó en los tiempos de Lot. En la

*Francesc X. Gelabert, vicepresidente editorial de APIA.*

*Escriba su opinión sobre esta sección a: [anciano@iadpa.org](mailto:anciano@iadpa.org)*

ciudad de Sodoma, la gente comía y se divertía, compraba y vendía, sembraba y construía casas. Pero cuando Lot salió de la ciudad, cayó fuego y azufre desde el cielo, y toda esa gente murió. Algo así pasará cuando yo, el Hijo del hombre, vuelva otra vez» (Luc. 17: 26-27, TLA).

Evidentemente ninguna de las actividades de los antediluvianos ni de los habitantes de Sodoma que mencionó Jesús fueron la causa de su completa y total destrucción. Lo que sucedió es que vivían como si nada estuviera sucediendo. No percibieron la maldad y la universalización de su depravación.

Lo que sabemos del estilo de vida de los contemporáneos de Noé y de los conciudadanos de Lot es lo que registra el Génesis:

«El Señor vio que era demasiada la maldad del hombre en la tierra y que este siempre estaba pensando en hacer lo malo, y le pesó haber hecho al hombre. Con mucho dolor dijo: "Voy a borrar de la tierra al hombre que he creado, y también a todos los animales domésticos, y a los que se arrastran, y a las aves. ¡Me pesa haberlos hecho!" [...] Para Dios, la tierra estaba llena de maldad y violencia, pues toda la gente se había pervertido. Al ver Dios que había tanta maldad en la tierra, le dijo a Noé: "He decidido terminar con toda la gente. Por su culpa hay mucha violencia en el mundo, así que voy a destruirlos a ellos y al mundo entero"» (Gén. 6: 5-12, DHH).

La corrupción era mundial, la violencia y la maldad llegaban a todos los rincones del planeta, el pecado se había globalizado.

Dice la Escritura claramente que para evitar una nueva globalización posdiluviana el Creador tuvo que tomar una medida drástica con los constructores babilónicos:

«El Señor bajó para observar la ciudad y la torre que los hombres estaban construyendo, y se dijo: "Todos forman un solo pueblo y hablan un solo idioma; esto es sólo el comienzo de

sus obras, y todo lo que se propongan lo podrán lograr. Será mejor que bajemos a confundir su idioma, para que ya no se entiendan entre ellos mismos» (Gén. 11: 5-6, NVI).

Hay tantas y tan claras señales de que este mundo se parece cada vez más al anterior al Diluvio, que ignorarlas se nos antoja más cegato que negarse a aceptar el calentamiento global.

De la globalización del mal, gracias a los modernos medios de comunicación interactiva múltiple nos puede librar nadie. Con la ayuda del inglés básico que ningún usuario de Internet ignora, podemos decir que todos cada vez más somos de una misma lengua. La uniformización cultural es abrumadora. Al viajar vemos que en los cinco continentes no solo Internet uniformiza el pensamiento, sino que hasta las series de dibujos animados de la televisión son las mismas en todos los países, no importa cuál sea la religión dominante, el régimen político establecido o las tradiciones imperantes.

Y sabemos que cuando el Todopoderoso decida acabar con la globalización del mal, en este caso ya no habrá una segunda oportunidad. Así que sigamos atentos a las señales, sobre todo a las globales, de acuerdo con los que nos aconseja Pablo:

«Tengan en cuenta el tiempo en que vivimos, y sepan que ya es hora de despertarnos del sueño. Porque nuestra salvación está más cerca ahora que al principio, cuando creímos en el mensaje. 12 La noche está muy avanzada, y se acerca el día; por eso dejemos de hacer las cosas propias de la oscuridad y revistámonos de luz, como un soldado se reviste de su armadura. 13 Actuemos con decencia, como en pleno día. No andemos en banquetes y borracheras, ni en inmoralidades y vicios, ni en discordias y envidias. 14 Al contrario, revístanse ustedes del Señor Jesucristo, y no busquen satisfacer los malos deseos de la naturaleza humana» (Rom. 13: 11-14, DHH).

# Sea parte de los que enseñan las doctrinas



Hemos preparado un paquete de tres libros,  
para ayudarte a recordar las doctrinas más importantes.

En nuestra iglesia no debería de faltar estos temas.

## Libros precisos y consisos.

# De lo que ocurrirá en la DIA

## Abril

- 2-30 Evangelismo en educación
- 9 Semana de énfasis de revistas misioneras
- 9 Énfasis misión adventista (Ofrenda)

- 9 Celebración del compromiso juvenil espiritual (Hemisferio Norte) «Con semejante ejército de obreros, como el que nuestros jóvenes, bien preparados, podrían proveer, ¡cuán pronto se proclamaría a todo el mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y próximo a venir!» (*Mensajes para los jóvenes*, p. 137)



- 16 Día mundial de publicaciones «El poder y la eficiencia de nuestra obra dependen mayormente del carácter y la eficiencia de nuestras publicaciones» (*El otro poder*, p. 11).

**23 Día de la educación cristiana**

Nuestra iglesia administra el sistema educativo más grande dentro del protestantismo. Resalte en su congregación las ventajas que brinda recibir una educación adventista. Nada mejor que compartir los consejos registrado en los libros *La educación* y *Cómo matar la educación adventista*



ministerio de publicaciones, p. 16). Durante este fin de semana disfrutemos el cumplimiento de esta profecía al distribuir miles de ejemplares de nuestras publicaciones.

**14 Dilo al Mundo: Obra misionera en las ciudades**

«Estamos intensamente preocupados con respecto a la obra en nuestras ciudades. [...] Pero estimularemos a todos los que tengan tacto y habilidad para comprender la situación a dedicarse a la obra de hacer resonar la última nota de amonestación al mundo» (*El evangelismo*, p. 31). ¿Qué haremos con ciudades Medellín, Santo Domingo, Ciudad de México? Allí viven millones de personas que tienen que ser alcanzados con el evangelio eterno. Por lo tanto, resulta oportuno que llevemos a la práctica los consejos dados por Mark Finley en su obra *La gran comisión: Estrategias para cumplirlas*.



**21 Sábado de esperanza**

**Mayo**

**1-31 Mes de alerta sobre la drogadicción**

El ser humano anhela sentirse satisfecho. La sociedad de este tiempo, con sus constantes estímulos hedonistas, consumistas y productivistas, resulta ser muy adictiva; promete satisfacción pero provoca el efecto opuesto. Su iglesia tiene el compromiso de ir en auxilio de ella. La mejor y más completa información sobre este flagelo está a su alcance en el libro: *Libres de drogas y adicciones*.



**1 Evangelismo relaciones con la comunidad**

**7 Pro-Damnificados-Énfasis**

**13-15 Día del libro adventista**

Hablando sobre la obra que han de llevar a cabo nuestras publicaciones Elena G. de White dijo: «Se me ha mostrado que de este modesto comienzo brotarán raudales de luz que han de circuir el globo» (*El*



**Junio**

**5 Énfasis escuela radio postal**

**12 Día de énfasis en el Ministerio de la Mujer**

¿Sabía usted que «todas las [mujeres] que trabajan para Dios tienen que reunir los atributos de Marta y los de María: una buena disposición a servir y un sincero amor a la verdad» (*Hijas de Dios*, p. 11)? Si usted quiere que las damas de su iglesia lleguen a tener estos atributos, comparta con ellas el contenido de obras como estas.

**18 Día de Servicios e Industrias de Laicos Adventistas (ASI)**

**25 Ofrenda del decimotercer sábado (División Euroasiática)**



# Colección Tesoros de Vida, El adventista y...

Mónica Díaz

**S**I ALGUNA COLECCIÓN nos entusiasma presentar, especialmente pensando en los colportores, es esta versión actualizada de la serie Tesoros de vida, de Elena G. de White. Solicitada reiteradamente durante los últimos años por parte de nuestros ministros de la página impresa, esta edición ilustrada a todo color se publica en los tres idiomas del territorio de nuestra división: español, inglés y francés.

## Nuestro mensaje al completo

La persona que adquiere la colección Tesoros de vida (*Patriarcas y profetas*, *Profetas y reyes*, *El Deseado de todas las gentes*, *Hechos de los apóstoles* y *El conflicto de los siglos*), está recibiendo en su propio hogar el mensaje adventista completo y detallado. Comprobando con los libros de historia los datos y acontecimientos en ella presentados, el lector se dará cuenta de la verdad que contienen, lo cual le despertará ese deseo de seguir indagando en la Palabra de Dios.

Al regalar esta joya estaremos haciendo la mayor obra misionera que se puede llevar a cabo, a la vez que conviene recordar que **estos cinco títulos** constituyen la mejor forma de introducir al lector no adventista a los escritos de Elena G. de White, porque son libros, y no recopilaciones.

Mónica Díaz, editora asociada de APIA.

Escriba su opinión sobre esta sección a: [anciano@iadpa.org](mailto:anciano@iadpa.org)



## Rompiendo prejuicios

La gran novedad que presenta esta última edición de la serie son sus ilustraciones, modernas y conceptuales, que le aportan gran belleza y calidad. Contiene gran cantidad de fotografías y pies que aportan información para que el lector conozca muchos de los lugares donde transcurrieron algunos de los eventos descritos en sus páginas.

Tal vez algunos añoren aquellos dibujos figurativos que eran como estampas católicas; pero el público secular que predomina en la actualidad no acepta ese tipo de apoyo visual, e incluso el religioso valora mucho más este tipo de ilustración.

Sin duda alguna, el diseño de esta serie romperá prejuicios, requisito imprescindible para llegar a aquellos corazones que no podemos alcanzar de otra manera. A este propósito sirve también la actualización del lenguaje y de las versiones bíblicas que hemos llevado a cabo.

## Un testimonio personal

Tener el doble privilegio de haber sido la editora a cargo de este proyecto y de poder escribir estas líneas a los lectores de nuestra revista me llena de satisfacción por un motivo muy especial: yo me convertí gracias a la lectura de esta serie. Cuando ni siquiera conocía la existencia de una tal "Iglesia Adventista" y mucho menos imaginaba que pudieran existir profetas modernos, una entrañable familia que apenas me conocía puso en mis manos ese libro único y singular titulado *El conflicto de los siglos*; yo apenas tenía diecisiete años de edad y venía del trasfondo cultural de secularismo y agnosticismo propios de la Europa en la que he vivido toda mi vida hasta hace bien poco.

Yo, lectora voraz, debo confesar que nunca había leído con tal voracidad; un libro tan extenso como este duró en mis manos cinco días hasta que lo leí de tapa a tapa, sin duda rompiendo con ello algún récord; tal era el efecto que cada página producía en mí.

Esa lectura cambió radicalmente mi vida hasta el día de hoy, y me atrevería a decir que para siempre. Pero no soy yo el único testimonio viviente de la influencia de estas lecturas. *El conflicto de los siglos* y *El De-*

seado de todas las gentes son dos de los libros que más conversiones han logrado por sí mismos en las filas de nuestra iglesia.

La propia Elena G. de White afirma:

«El conflicto de los siglos debe ser ampliamente difundido. Contiene la historia del pasado, el presente y el futuro en su bosquejo de las escenas finales de la historia de esta tierra, presenta un poderoso testimonio a favor de la verdad [...] Se me ha mostrado que debía dedicarme a escribir los importantes asuntos de *El conflicto de los siglos*; que la amonestación debe ir donde el predicador vivo no puede llegar, y que debe llamar la atención de muchos a los importantes acontecimientos que han de ocurrir en las escenas finales de la historia de este mundo» (*El colportor evangélico*, pp. 177-178).

### El adventista y...



Hoy más que nunca, los adventistas corremos el riesgo de encerrarnos en una burbuja y no saber cómo actuar ante el número creciente de desafíos que el mundo moderno nos plantea. Pero, ¿cómo seremos la luz y la sal de la tierra si nos aislamos y cerramos los ojos a los cambios que sufre nuestra sociedad? ¿Cómo manifestaremos externamente nuestro compromiso interno con Dios?

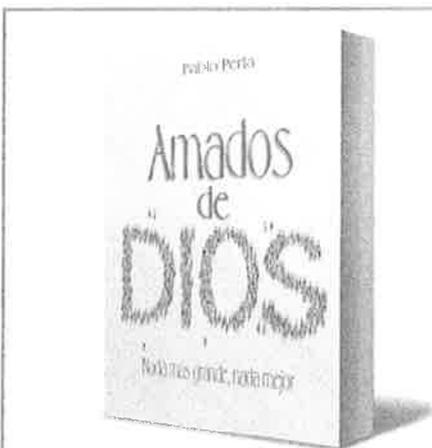
Todo cristiano necesita encontrar armas que le permitan contestarse a sí mismo estas y otras preguntas, y en función de las respuestas que obtenga posicionarse en la vida y en la sociedad, e impactar a las personas de su ámbito de influencia.

John Graz, en este libro de lectura imprescindible para pastores, ancianos y laicos comprometidos, ofrece respuestas a preguntas cruciales para los cristianos de estos tiempos:

- ✓ ¿De qué manera nos relacionaremos con los católicos romanos?
- ✓ Si colaboramos con otras denominaciones, ¿tendremos que renunciar a algunos de nuestros principios?
- ✓ ¿Deberíamos los adventistas involucrarnos en política? Si lo hacemos, ¿qué repercusiones tendrá para nuestra vida espiritual?
- ✓ ¿Cuál debe ser nuestra relación con el movimiento ecuménico?
- ✓ ¿Debería estar prohibido el proselitismo? Si así fuera, ¿cómo afectaría eso a la Iglesia Adventista del Séptimo Día?
- ✓ ¿Es importante que los cristianos conozcan sus derechos? ¿Qué haremos para contribuir a que se conozcan?
- ✓ ¿Cómo responderemos a la imperante cultura de la intolerancia?

El pastor John Graz es licenciado en Teología, Sociología e Historia de la religión, lo que le da una visión muy completa de los temas que trata en este libro. Ha sido secretario general de la Asociación Internacional de Libertad Religiosa (IRLA), secretario de la Conferencia de Secretarios de las Comuniones Cristianas Mundiales, ha servido como enlace con las Naciones Unidas y es actualmente director del Departamento de Comunicaciones de la Asociación General.

Esta voz más que autorizada de nuestra iglesia nos guía a reflexionar en estas cuestiones tan vitales, para que podamos tomar con seguridad las decisiones que demandan estos tiempos. †



### cristiano, na.

(Del lat. *christianus*).

1. m. Amado de Dios.
2. m. Pecador.
3. m. Salvo exclusivamente por gracia.
4. m. Nada más grande, nada mejor.

¿Cuántas palabras necesita para definir qué es un cristiano?  
¿Puede alguien que nos ama castigarnos?

# Un mensaje bíblico

Pablo Perla



**E**N UNO DE MIS ANTERIORES ESCRITOS, presenté la estructura ideal de un sermón de treinta minutos, que esquemática y muy aproximadamente se puede presentar así:

INTRODUCCIÓN  
**Diga qué es lo que va a decir**  
(3 minutos)

DESARROLLO  
**Diga lo que dijo que iba a decir**  
(24 minutos)

CONCLUSIÓN  
**Diga qué es lo que dijo**  
(3 minutos)

*Pablo Perla, presidente de APIA.*

*Escriba su opinión sobre esta sección a: [anciano@iadpa.org](mailto:anciano@iadpa.org)*

Hasta aquí habíamos analizado la primera parte o sección de este esquema, la introducción. Ahora nos corresponde abordar el análisis y la mecánica de la segunda parte, el desarrollo del sermón; la cual, de acuerdo con el esquema anterior, contiene lo que vamos a decir. A esta sección del sermón, como es de esperar, es a la que se le debe dedicar la mayor cantidad del tiempo de los treinta minutos que dura la exposición.

Michael Fabarez, en su libro *Preaching That Changes Lives* indica muy acertadamente que el buen predicador al trabajar en el desarrollo de su sermón debe hacer los siguientes tres grandes y fundamentales compromisos:

1. Basar su contenido, y extraer su mensaje, exclusivamente de la Biblia.
2. Interpretar con exactitud el o los versículos que son el fundamento de su sermón.
3. Apuntar a mover a la acción, como resultado de su sermón; es decir obtener una respuesta o reacción que consiga un cambio positivo en la audiencia.

Hoy iniciamos el estudio de cada uno de estos compromisos fundamentales que debe hacer el predicador al trabajar en el desarrollo de su sermón. Veamos pues el primer compromiso: Basar su contenido, y extraer su mensaje, exclusivamente de la Biblia.

El buen predicador predica la Palabra de Dios, en ella, y solamente en ella, debe estar la fuente, la sustancia y

la estructura del desarrollo de su sermón. El expositor de la Biblia ha de ser un admirador y amante de la Biblia; es imprescindible que se halle inmerso de ella por deleitarse en la diaria lectura y meditación de sus páginas. Tiene que conocerla y memorizarla, debe encarnarla y vivirla. Es preciso, en fin, que haga de la Biblia su *vademécum*, es decir su compañera inseparable en el cumplimiento de su labor.

Es lamentable, realmente muy lamentable, con predicadores que, en los primeros tres minutos de su sermón, ponen claramente de manifiesto su escaso conocimiento de la Biblia, su poco aprecio por su mensaje y el total descuido de su lectura. Incluso anuncian a gritos su total ignorancia de los conocimientos mínimos que el buen predicador debe tener sobre el texto sagrado, para ser capaz de leerlo de forma inteligente y provechosa.

Para mí el buen predicador bíblico debe ser una persona que al menos cumple con los siguientes cinco requisitos:

1. Confía en el texto actual de la Biblia. Cree en su origen divino. Ha leído algo de la forma en que nos ha sido transmitida y de los idiomas y materiales en los cuales se escribió. Conoce bien el cuándo, el cómo, y el para qué de su división en capítulos y versículos. No le son extraños los términos masoretas, escribas, papiro, pergamino, rollos del Mar Muerto, etcétera.
2. Conoce la historia de cómo se formó la Biblia. Le es familiar hablar del canon y de su función definitiva en la formación del Antiguo y el Nuevo Testamento. Puede explicar con propiedad qué y cuáles son los libros apócrifos y por qué lo son.
3. Entiende algo de la relación entre la Biblia y la arqueología y cómo es que esta última nos ayuda a entender mejor la primera al aclarar pasajes dudosos y confirmar su veracidad histórica.
4. Sabe de los principios que se deben seguir al estudiar la Biblia. Conoce la función y sabe utilizar ca-



Se obsequiarán solamente dos libros por país. La persona debe ser anciano en función. En la solicitud además de incluir, la iglesia a la cual sirve y el nombre del pastor de su distrito, debe indicar su dirección personal y la agencia o librería adventista más cercana a su domicilio. Mande su solicitud a nuestro correo electrónico: [anciano@iadpa.org](mailto:anciano@iadpa.org)



da una de los recursos existentes para su estudio. Distingue bien entre paráfrasis y versión. Es hábil en el uso de comentarios, diccionarios y concordancias bíblicas.

5. Es un entendido de la historia de la Biblia en su idioma. Conoce bien el valor, el peligro y la utilidad de las diferentes versiones existentes en su lengua. Personalmente desconfío del predicador que se limita, en su estudio de la Biblia y en la preparación de sus sermones, a una sola versión.

Un buen lugar donde, usted mi amigo predicador, puede obtener de forma clara, exacta y sencilla información sobre estos cinco aspectos, imprescindibles en el acervo cultural del buen expositor de la Palabra de Dios, es el libro de Francesc X. Gelabert publicado recientemente por APIA, *¿Se puede confiar en la Biblia?*

En esta obra, que es excelente en su contenido, el autor se tomó el cuidado de que incluso sus ilustraciones fueran de alto valor informativo y cultural. En ella usted podrá ver desde la reproducción fotográfica de una página de la Biblia hebrea del siglo X conocida como Códice de Alepo, hasta la fotografía del cilindro de Nabucodonosor del siglo IV antes de Cristo, que nos da un indicio más de que el autor del libro de Daniel fue contemporáneo de los imperios Neobabilónico y Medopersa.

Estoy convencido que todo predicador laico debe recibir un buen seminario sobre introducción a la lectura de la Biblia y que *¿Se puede confiar en la Biblia?* es el libro de texto ideal que el instructor debe proporcionar a sus alumnos. Creo tan profundamente en la necesidad que tiene cada predicador laico de leer este libro, y de dominar su contenido que les hago la siguiente oferta: A los primeros dos ancianos de iglesia, de cada país de habla hispana de nuestra División, que soliciten por correo electrónico un ejemplar de este libro, APIA se lo donará.

<sup>1</sup>Michael Fabarez, *Preaching that Changes Lives* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 2002), p. 15.

# ¡Pasemos la voz!

El fin de semana perfecto  
para regalar un libro



14 de mayo

Día del libro adventista